minus, et jugiter [a] totâ die nomen meum blasphematur.

6. Propter hoc sciet populus meus nomen meum in die illa : quia ego ipse qui loquebar, ecce adsum.

7. Quàm [b] pulchri super montes pedes annuntiantis et prædicantis pacem : annuntiantis bonum, prædicantis salutem, dicentis Sion : Regnabit Deus tuus!

8. Vox speculatorum tuorum : levaverunt vocem, simul laudabunt : quia oculo ad oculum videbunt cùm converterit Dominus Sion.

9. Gaudete, et laudate simul deserta Jerusalem : quia consolatus est Dominus populum suum, redemit Jerusalem.

10. Paravit Dominus brachium sanctum suum in oculis omnium gentium : et videbunt omnes fines terræ [c] salutare Dei nostri.

11. Recedite, recedite, exite indè, pollutum nolite tangere : exite de medio ejus, mundamini qui fertis vasa Domini.

12. Quoniam non in tumultu exibitis, nec in fuga properabitis : præcedet enim vos Dominus, et congregabit vos Deus Israël.

13. Ecce intelliget servus meus, exaltabitur, et elevabitur, et sublimis erit valdè.

mente, dice el Señor, y mi nombre todo el dia sin cesar es blasfemado.

6. Por esto sabrá mi pueblo mi nombre en aquel dia [1] : porque yo el mismo, que hablaba [2], vedme aquí presente.

7. ¡Cuán hermosos son sobre los montes los piés del que anuncia, y predica la paz : del que anuncia el bien, y predica la salud, del que dice á Sión : Reinará tu Dios!

8. Voz de tus atalayas [3] : alzaron la voz, juntamente darán alabanza : porque ojo á ojo verán [4], cuando el Señor hiciere volver á Sión.

9. Gozaos, y cantad á una, desiertos de Jerusalém : porque el Señor ha consolado á su pueblo, ha redimido á Jerusalém.

10. Preparó el Señor su santo brazo [5], viéndolo todas las gentes : y todos los términos de la tierra verán el Salvador de nuestro Dios [6].

11. Retiraos, retiraos, salid de ahí [7], no toqueis cosa amancillada : salid de enmedio de ella, purificaos los que traeis los vasos del Señor.

12. Porque no saldréis [8] en tumulto, ni en fuga apresurada : porque el Señor irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israél.

13. Mirad que mi siervo tendrá inteligencia [9], ensalzado y elevado será, y sublimado en grande manera.

1 Verá y conocerá por lo que yo hago á favor suyo, que yo soy su Dios omnipotente, y que yo solo soy digno del nombre, que tengo.

2 Y le anunciaba todo esto por boca de mis profetas : *Vedme aquí presente*, para poner en obra y cumplir lo que les tengo prometido. Todo esto y lo que se sigue, que como en figura se aplica á lo que aconteció en tiempo de Cyro, conviene propiamente á Jesucristo, á quien figuraba, y en el que Dios verdaderamente decia al mundo : *Vedme aquí presente*, hecho compañero vuestro, vestido de vuestra humanidad, para libraros de la esclavitud del demonio, para romper las cadenas del pecado, de la muerte y del infierno. Así lo expone S. PABLO en el principio de la *Epístola á los Hebreos;* y lo demás del vers. 7 lo aplica á los Apóstoles y predicadores evangélicos en la *Epístola á los Romanos* x, 15, y con él los Padres de comun consentimiento.

3 De los Apóstoles y predicadores apostólicos, que predicarán aquellas cosas, que vieron con sus ojos y trataron con sus manos acerca de la Palabra de vida, ó del Verbo hecho carne, que conversó con los hombres. JOAN. I, 1.

4 Cuando el Señor convierta á Sión, ó la haga volver de su infeliz cautiverio.

5 El Hebréo : *Desnudó el brazo de su santidad;* esto es, hizo que se mostrase su poder y fuerza : ó tambien su Cristo, que es su brazo para abrazarnos, librarnos, justificarnos, fortificarnos y glorificarnos. Á la letra : *La salud de nuestro Dios*, ó nuestro Salvador.

6 Que nos envia nuestro Dios.

7 De Babilonia : huid de sus abominaciones, y no querais contaminaros con ellas : *limpiaos*, purificaos, como conviene á vuestro ministerio, los que habeis de llevar los vasos sagrados del templo del Señor, que saqueó y trasladó Nabuchodonosór á Babilonia. S. GREGORIO aplica esto particularmente á los ministros de la Iglesia, los cuales deben ser puros de alma y de cuerpo : porque están destinados para purificar á los otros, y para llevar los vasos vivos de las almas, y hacer que sean dignos templos del Dios vivo. En Babilonia se representa la Jerusalém incrédula, cuyos hijos quiso recoger Jesucristo; pero rehusando estos reconocerle, y habiéndole desechado de sí enteramente, mereció ella ser tratada con el mismo rigor que Babilonia.

8 MS. 6. *En rebata.* Saldréis de Babilonia con el mayor sosiego, no como en otro tiempo salisteis de Egipto; y así todo lo podréis hacer y preparar con toda quietud y espacio. Con el mayor sosiego y sin el menor temor saldréis de la Jerusalém incrédula, y partiréis á predicar y convertir al pueblo de los Gentiles; y para esta empresa irá el Señor delante de vosotros, que os reunirá á todos en una, para que formeis un solo rebaño, de que él mismo será el Pastor : una sola Iglesia, de que él será la Cabeza.

9 Estos tres versículos se aplican al Mesías únicamente. Habla el Padre de su Hijo hecho hombre : Estará lleno de inteligencia y de sabiduría, para cumplir mis órdenes, y la obra de la Redencion, que le tengo encomendada, y para alumbrar á todos con la luz de su celestial doctrina. Y por esta obediencia y sumision á mi voluntad será

a Ezechiel. XXXVI, 20. Rom. II, 24. — *b* Nahum. I, 15. Rom. X, 15. — *c* Psalm. XCVII, 3. II Cor. VI, 17.

14. Sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius erit inter viros aspectus ejus, et forma ejus inter filios hominum.

15. Iste asperget gentes multas, super ipsum continebunt reges os suum : quia [a] quibus non est narratum de eo, viderunt : et qui non audierunt, contemplati sunt.

14. Como muchos se pasmaron sobre tí [1], así será sin gloria su aspecto entre varones, y su figura [2] entre los hijos de los hombres.

15. Este rociará muchas gentes [3], sobre él cerrarán los reyes su boca [4] : porque le vieron aquellos, á quienes no se contó de él : y los que no le oyeron, le contemplaron.

CAPÍTULO LIII.

Isaías profetiza la incredulidad de los Judíos, y su rebeldía en abrazar el Evangelio : los sufrimientos de Jesucristo por los pecados de los hombres, y juntamente su exaltacion á la mayor gloria, y los beneficios que de todo esto recibiria la Iglesia.

1. Quis credidit [b] auditui nostro? et brachium Domini cui revelatum est?

2. Et ascendet sicut virgultum coram eo, et sicut radix de terra sitienti : non est species ei, neque decor : et vidimus eum, et non erat aspectus, et desideravimus eum :

1. ¿Quién ha creido [5] lo que nos ha oido? y el brazo del Señor ¿á quién ha sido revelado?

2. Y subirá como ramito delante de él [6], y como raiz de tierra sedienta : no hay buen parecer en él, ni hermosura : y le vimos, y no era de mirar [7], y le echamos menos :

sublimado y ensalzado al primer grado de honra y de gloria. El mismo Jesucristo nos advierte, que se cumplió en su persona esta hermosa profecía. Luc. XXII, 37.

1 Ó Jerusalém, cuando te vieren destruida, y que una ciudad tan amada de Dios, y con quien tanto se señaló en colmarla de sus honras y beneficios, fué tratada y hollada tan ignominiosamente por unas naciones profanas; á este modo el aspecto, parecer y hermosura del Mesías mi siervo será desfigurado entre los hombres, porque le escupirán, abofetearán, herirán, le pondrán pendiente entre dos ladrones, y por último le harán morir vergonzosamente en una cruz.

2 MS. 6. *El catamiento dél.*

3 El Salvador rociará y expiará con su sangre á muchas naciones, para rescatarlas, purificarlas, y para salvar á todo el mundo. Purificacion y aspersion será esta de mucho mas subidos quilates, y sin comparacion de mucho mayor eficacia, que la que Moysés hacia al pueblo con la sangre y cenizas de la vaca roja. *Num.* XIX. *Hebr.* IX, 13. S. AUGUST. *lib.* I *de Consensu Evang. cap.* 31.

4 Oirán con silencio, abrazarán con humildad la doctrina de Jesucristo y se convertirán á él; y los Gentiles sin haber oido hablar antes de él, sin tener noticia de lo que acerca de él habian profetizado las Escrituras, conocerán su gracia, su gloria, y su doctrina. Véase la explicacion de este texto. *Rom.* XV, 21.

5 El *pretérito* se debe tomar por el *futuro*, segun el estilo profético : *¿Quién creerá lo que nos oiga contar?* y á este modo lo demás, que aquí se dice como pasado. Es tan clara la profecía de Isaías en este capítulo acerca de la pasion y muerte del divino Redentor, que no ha faltado alguno, que ha dicho, que se le podia poner este título : *Passio Jesu Christi secundùm Isaiam;* porque habla en él como si hubiera estado presente á toda ella. Comienza, pues, el profeta admirándose de que serian muy pocos los Judíos, que darian crédito á lo que él entonces les profetizaba, y despues les predicarian los Apóstoles acerca de Jesucristo, y de la omnipotencia de Dios, que quiso se manifestase en él y por él. *El brazo del Señor* es Jesucristo, que es el poder omnipotente del Padre.

6 Señala la causa por la cual no lo creerian los Judíos; porque estos habiéndose figurado en un sentido carnal un Mesías grande, conquistador, glorioso, que los librase del yugo de los Romanos; Isaías les propone un Mesías humilde, pobre, abatido, perseguido, maltrado, crucificado; pero grande, conquistador, glorioso, y que vendria á librar al mundo del yugo del demonio; y por esta razon eran pocos los que daban crédito á sus palabras. El Cristo, ó Mesías, dice ISAÍAS, que ha de dar la vida al mundo, *subirá delante de él como un ramito, ó varita, ó tierno renuevo*, y nacerá por sola la virtud de Dios, porque no tendrá Padre hombre sobre la tierra, y será concebido por obra del Espíritu Santo; y *como* un pimpollo de una *raiz*, brotará *de una tierra seca*, de una Madre Vírgen, como de una tierra no arada ni regada, sino solamente fecundada con el rocío del cielo. Y así crecerá este pimpollo hasta cumplir treinta años, humilde, pobre, desconocido, como si fuera hijo de un artesano, sin manifestar al mundo cosa, que arrebate los ojos, ninguna exterior muestra de grandeza, como las que se registran en los que nacen para ser príncipes ó soberanos.

7 Todo lo que se sigue conviene mas bien á Jesucristo en su pasion y en su muerte. *Le echamos menos* ó desconocimos, ó no caimos en que aquel era el Mesías. ¡Tan desfigurado le tendrán los tormentos, que padecerá por los hombres! Otros exponen esto supliendo la negacion que precede : y no habia en él cosa que arrebatase la vista, ni que nos le hiciese estimar; y por esto no le apreciamos.

a Rom. XV, 21. — *b* Joann. XII, 38. Rom. X, 16.

3. Despectum [a], et novissimum virorum, virum dolorum, et scientem infirmitatem : et quasi absconditus vultus ejus et despectus, unde nec reputavimus eum.

4. Verè [b] languores nostros ipse tulit, et dolores nostros ipse portavit : et nos putavimus eum quasi leprosum, et percussum à Deo et humiliatum.

5. [c] Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra : disciplina pacis nostræ super eum, et livore ejus sanati sumus.

6. Omnes nos quasi oves erravimus, unusquisquè in viam suam declinavit : et posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrûm.

7. Oblatus est quia ipse voluit, et non aperuit os suum : sicut ovis ad occisionem ducetur, et quasi agnus coram tondente se obmutescet, et non [d] aperiet os suum.

8. De angustia, et de judicio sublatus est : generationem ejus quis enarrabit? quia abscissus est de terra viventium : propter scelus populi mei percussi eum.

9. Et dabit impios pro sepultura, et divitem pro morte sua [e] : eò quòd iniquitatem non fecerit neque dolus fuerit in ore ejus.

3. Despreciado [1], y el postrero de los hombres, varon de dolores, y que sabe de trabajos [2] : y como escondido su rostro [3] y despreciado, por lo que no hicimos aprecio de él.

4. En verdad tomó sobre sí nuestras enfermedades [4], y él cargó con nuestros dolores : y nosotros [5] le reputamos como leproso, y herido de Dios, y humillado.

5. Mas él fué llagado por nuestras iniquidades, quebrantado fué por nuestros pecados : el castigo para nuestra paz fué sobre él [6], y con sus cardenales fuimos sanados [7].

6. Todos nosotros como ovejas nos extraviamos, cada uno se desvió por su camino : y cargó el Señor sobre él [8] la iniquidad de todos nosotros.

7. Él se ofreció porque él mismo lo quiso, y no abrió su boca : como oveja será llevado al matadero, y como cordero delante del que lo trasquila enmudecerá, y no abrirá su boca.

8. Desde la angustia [9], y desde el juicio fué levantado en alto : [10] ¿su generacion quién la contará? porque fué cortado de la tierra de los vivientes [11] : por la maldad de mi pueblo lo he herido.

9. Y á los impíos dará por su sepultura, y al rico por su muerte [12] : porque no hizo maldad, ni hubo malicia en su boca.

1 Vímosle despreciado, y reputado como el **mas vil** de los hombres, cercado por todas partes de dolores, y que sabe por experiencia lo que es padecer.

2 Ferrar. *Usado á enfermedad.*

3 Y como un hombre que afrentado de la miseria y oprobio en que se ve, se avergüenza de sí mismo. En lo que se hace alusion á los leprosos, que segun la ley debian ir con los vestidos descosidos, la cabeza desnuda, y el rostro cubierto. *Levit.* XIII, 45.

4 Los LXX, y I Petr. II, 24. *Nuestros pecados*, esto es, las penas, que nosotros merecíamos por nuestros pecados.

5 Los Judíos en persona de los cuales habla el profeta : *Le tuvimos como leproso*, como inmundo, á quien Dios hirió y castigó por sus pecados, como hizo con María hermana de Moysés, con Ozías y con otros.

6 El castigo, que debiamos llevar nosotros por nuestras culpas, lo tomó sobre sí, y por medio de su muerte nos libró de la eterna que mereciamos, reconciliándonos perfectamente con su Padre.

7 Y sus cardenales fueron como un preciosísimo y eficacísimo bálsamo, que curó nuestras heridas. I Petr. II, 24.

8 Sobre sus hombros.

9 Es una *hendiadys*. Despues de la angustia, ó congoja judicial en que arrebatadamente fué juzgado, al instante fué levantado en una cruz por la inicua sentencia de los pontífices y de Pilatos.

10 El profeta asombrado al contemplar, y ver con su espíritu al Hijo de Dios condenado á una muerte cruel é ignominiosa, exclama, y dice : ¿Mas sabeis, ó impíos, á quien condenais? ¿Teneis noticia de quien es este hombre tan noble, tan excelente, tan divino, que poneis en una cruz? No ciertamente, no le conoceis ; porque no hay quien pueda contar su generacion, ni la nobleza de su orígen. Si mirais á su naturaleza divina, es incomprensible, consubstancial al Padre, y de igual poder, gloria y majestad con él si á la humana, excede á todos los hombres ; es Señor del universo, Príncipe de los ángeles, y está unido hipostáticamente con una persona divina ; es inefable, habiendo nacido de una manera, de la cual solamente un Dios podia nacer. Algunos Intérpretes exponen tambien esta *generacion* de los hijos espirituales de Jesucristo, cuya posteridad es innumerable.

11 Pues este hombre tal, y tan grande fué cortado de entre los vivientes por sentencia de unos jueces muy inicuos. ¿Y cómo permitió Dios su Padre una cosa como esta? Responde : No por algun delito suyo, sino por los pecados de mi pueblo, para que los expiase y borrase, *lo herí*, lo entregué para que le hiriesen. De estos dos versículos usó Phelipe el Diácono para convertir á la fe de Jesucristo al eunuco de Candace reina de Ethiopia. *Actor.* XIII, 32.

12 Una misma cosa está significada en las palabras *sepultura, y muerte*, y es decir : El Padre Eterno en premio

a Marc. IX, 11. — *b* Matth. VIII, 17. — *c* I Corinth. XV, 3. — *d* Matth. XXVI, 63. Act. 8, 32. — *e* I Pet. II, 22. I Joann. III, 5.

10. Et Dominus voluit conterere eum in infirmitate : si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longævum, et voluntas Domini in manu ejus dirigetur.

11. Pro eo quòd laboravit anima ejus, videbit et saturabitur : in scientia sua justificabit ipse justus servus meus multos, et iniquitates eorum ipse portabit.

12. Ideó dispertiam ei plurimos, et fortium dividet spolia, pro eo quòd tradidit in mortem animam suam, et [a] cum sceleratis reputatus est : et ipse peccata multorum tulit, et [b] pro transgressoribus rogavit.

10. Y el Señor quiso quebrantarle con trabajos : si ofreciere su alma por el pecado, verá una descendencia muy duradera [1], y la voluntad del Señor será prosperada por su mano [2].

11. Por cuanto trabajó su alma, verá, y se hartará [3] : aquel mismo justo mi siervo justificará á muchos con su ciencia [4], y él llevará sobre sí los pecados de ellos.

12. Por tanto le daré por su porcion á muchos [5], y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su alma [6] á la muerte, y con los malvados fué contado : y él cargó con los pecados de muchos, y por los transgresores rogó [7].

CAPÍTULO LIV.

Isaías profetiza las gracias que la Iglesia cristiana recibiria por Cristo su espiritual esposo, con una serie innumerable de hijos, por la union indisoluble que tendria con ella, y por el establecimiento que le daria glorioso, pacífico, santo, justo y seguro contra todas las maquinaciones de sus enemigos.

1. Lauda [c] sterilis quæ non paris : decanta laudem, et hinni quæ non pariebas : quoniam

1. Regocíjate, estéril, que no pares [8] : canta alabanza, y grita la que no parias : porque mu-

de la muerte de su Hijo, le dará y sujetará los impíos, para que los haga justos ; y tambien le dará un hombre rico y acaudalado. Por *impíos* se pueden entender el centurion y sus soldados, los cuales confesaron al pié de la cruz la divinidad de Cristo, diciendo : *Verdaderamente este era Hijo de Dios.* Y por *el rico* al príncipe de los Judíos Nicodemus, que siendo discípulo de Cristo, aunque oculto por temor de ellos ; pero despues de la muerte del Señor fué osadamente á Pilatos, y le pidió su cadáver, para hacerle los honores de la sepultura. No sin misterio se lee en singular el nombre de *rico*, tanto en el Hebréo como en la Vulgata. Joan. III, 1 ; XIX, 39. El Hebréo : *Y puso con los impíos su sepultura ;* hizo que muriese como un malhechor, cargado de odio y de envidia ; *y su muerte con el rico*, porque fué enterrado en un sepulcro nuevo como un rico. Por las últimas palabras del versículo insiste mas el profeta en la inocencia de Jesucristo.

1 Luego que ofreciere en la cruz su vida como víctima y hostia por el pecado, *II Corinth.* V, 21, *verá un linaje de larga duracion*, será Padre de una larga serie de hijos espirituales, que durará por toda la eternidad. Véase el *Genes.* XXII, 16, 17, adonde se alude en este lugar.

2 El consejo lleno de misericordia con que Dios quiso, que el hombre fuese reparado por la muerte de su Hijo, fué ejecutado y cumplido fiel y perfectamente por este. Todo lo que Dios tiene determinado acerca de los hombres en el cielo y en la tierra, lo ha puesto en manos de su Hijo haciéndolo Señor y rey de todo, juez de vivos y muertos, para que reparta y distribuya los premios y castigos segun los méritos de cada uno.

3 En premio de los trabajos, sudores y angustias, que sufrió Jesucristo, se hartará su alma de contento, viendo el copiosísimo fruto, que producirán sus mismas ansias y fatigas.

4 La *ciencia* se puede entender en sentido activo por la *doctrina* y predicacion de Cristo, con la que enseñará el camino de la virtud y justicia, y santificará á los que abracen esta doctrina. Ó bien en sentido pasivo, así : Justificará á muchos dándoles *conocimiento* de quien es él mismo, que es decir, de que él es el Salvador ; y este *conocimiento* junto con la *fe formada* con obras de caridad, bastará para que sean justos y santos.

5 Le sujetaré muchos pueblos y naciones, segun aquello del Salmo : *Te daré las gentes por tu herencia, y por posesion tuya los términos de la tierra.* Él mismo despojará al demonio, príncipe de este mundo, de todas las gentes infieles, que tenia sujetas á su imperio. *Los pecados de muchos*, de todos, como se usa frecuentemente en las Escrituras.

6 Su vida.

7 En todo tiempo, pero señaladamente al fin de su vida, cuando dijo : *Padre, perdónalos, porque no saben lo que se hacen.* Debemos advertir aquí, que como este capítulo es un testimonio irrefragable contra los Judíos, de la verdad que profesa la religion cristiana, se halla alegado casi todo él en varios lugares del Testamento nuevo, y señaladamente en san Matheo VIII, 17, XXVII, 54, en S. Marcos XV, 28, en S. Lucas XV, 4, XXII, 37, XXIII, 34, en S. Juan X, 18, XII, 38, etc. En las *Epístolas* de S. Pablo, *Roman.* X, 16, en la I *á los Corinth.* I, 23, y II, V, 21, *Galat.* II, 20, en la I de S. Pedro II, 22, 24, 25, y en la I de S. Juan III, 5, etc., y remitimos al lector á cada uno de ellos respectivamente.

8 Por esta estéril y desamparada se entiende la nueva Iglesia de Cristo ; y por la casada, y con marido la Sinagoga. S. Pablo en su *Epístola á los Gálatas* IV, nos interpreta este lugar de la Iglesia de las naciones en este mismo sentido. La Ferrar. *Canta, mañera.*

a Marc. XV, 28. Luc. XXII, 37. — *b* Luc. XXIII, 34. — *c* Luc. XXIII, 29. Galat. IV, 27.

multi filii desertæ, magìs quàm ejus quæ habet virum, dicit Dominus.

2. Dilata locum tentorii tui, et pelles tabernaculorum tuorum extende, ne parcas: longos fac funiculos tuos, et clavos tuos consolida.

3. Ad dexteram enim, et ad lævam penetrabis: et semen tuum gentes hæreditabit, et civitates desertas inhabitabit.

4. Noli timere, quia non confunderis, neque erubesces: non enim te pudebit, quia confusionis adolescentiæ tuæ oblivisceris, et opprobrii viduitatis tuæ non recordaberis ampliùs.

5. Quia dominabitur tui qui fecit te, Dominus [a] exercituum nomen ejus: et redemptor tuus sanctus Israël, Deus omnis terræ vocabitur.

6. Quia ut mulierem derelictam et mœrentem spiritu vocavit te Dominus, et uxorem ab adolescentia abjectam, dixit Deus tuus.

7. Ad punctum in modico dereliqui te, et in miserationibus magnis congregabo te.

8. In momento indignationis abscondi faciem meam parumper à te, et in misericordia sempiterna misertus sum tui: dixit redemptor tuus Dominus.

9. [b] Sicut in diebus Noë istud mihi est, cui juravi ne inducerem aquas Noë ultrà supra terram: sic juravi ut non irascar tibi, et non increpem te.

chos los hijos de la desamparada, mas que los de aquella, que tiene marido [1], dice el Señor.

2. Ensancha el sitio de tu tienda [2], y extiende las pieles de tus pabellones, no seas escasa: haz largas tus cuerdas, y refuerza tus estacas [3].

3. Porque te extenderás á la derecha, y á la izquierda: y tu prole heredará [4] las gentes, y poblará las ciudades desiertas [5].

4. No temas, porque no serás avergonzada, ni sonrojada: pues no tendrás de que afrentarte, porque te olvidarás de la confusion de tu mocedad [6], y no te acordarás mas del oprobio de tu viudez [7].

5. Porque reinará en tí [8] el que te crió, el Señor de los ejércitos es el nombre de él: y tu Redentor el Santo de Israél, será llamado el Dios de toda la tierra.

6. Porque el Señor te llamó como á mujer desamparada [9], y angustiada de espíritu, y como á mujer, que es repudiada desde la juventud, dijo tu Dios.

7. Por un momento, por un poco te desamparé [10], mas yo te recogeré con grandes piedades.

8. En el momento de mi indignacion escondí por un poco de tí mi cara [11], mas con eterna misericordia me he compadécido de tí: dijo el Señor tu Redentor.

9. Esto es para mí [12] como en los dias de Noé, á quien juré, que yo no traeria mas las aguas de Noé sobre la tierra: asi juré, que no me enojaré contigo [13], ni te reprenderé.

1 FERRAR. *De la maridada.* Aquí tambien se alude á Sara y Agar: esta fué figura de la Sinagoga, y aquella de la Iglesia, y es como decir Dios: Muchos mas hijos me dará la Iglesia, que me dió la Sinagoga. ALÁPIDE.

2 Para que puedan morar los muchos hijos, que has de abrigar dentro de tu seno. *No seas escasa:* ensánchalo sin miedo, sin perdonar á gasto, ni á trabajo. FERRAR. *Cortinas de tus moradas se extiendan, no te vedes: alarga tus cuerdas, y tus estacas enfortece.* Aquí se hace alusion al tabernáculo de Moysés, que le mandó Dios hacer en el monte Sinai. *Exod.* XXVI.

3 Porque este nuevo tabernáculo de la Iglesia ha de durar eternamente.

4 Entrará en posesion del pueblo de los Gentiles convertidos á la fe de Cristo, como en una heredad firme y perpetua.

5 En donde el verdadero Dios no está conocido ni adorado.

6 Los Gentiles fueron ya desde el principio desechados por Dios; y aquí se llama el tiempo de su mocedad todo aquel, que pasó desde el principio de la idolatría, hasta que fueron llamados á seguir la luz del Evangelio.

7 Cuando entregada al falso culto vivias sin Dios, y sin conocerle.

8 El Hebréo: *Sera tu marido el que te crió.*

9 Compadecido de ti el Señor, y mirándote con ojos de grande compasion como á una mujer desechada y repudiada, etc.

10 El tiempo, que como dejamos dicho, pasó desde el principio de la idolatría hasta la vocacion de los Gentiles, que respecto de la eternidad y de los bienes eternos, en cuya posesion entraron ellos por medio de esta vocacion, se puede muy bien llamar un punto, un momento.

11 Irritado yo, y no pudiendo sufrir tus idolatrías, te abandoné por un momento, y te di muestras de mi enojo; pero á este momento de miseria y de afliccion sucederá mi misericordia, que ha de durar eternamente. Así pues vive asegurada, que no te abandonaré jamás. La Sinagoga será repudiada de mi, mas la Iglesia cristiana será siempre mi amada.

12 Y esto te lo juro religiosamente, como en otro tiempo juré á Noé, que no traeria mas las aguas del diluvio sobre toda la tierra. Á este mismo modo, aunque seas traida y llevada como el arca de Noé del ímpetu y violencia de las aguas, no tienes que temer; porque nunca te abandonaré, ni te faltará mi asistencia.

13 Lo que se ha de entender comparativamente: No me enojaré en adelante como lo he estado hasta ahora, de manera que te deseche, y destruya sin recurso: ni te reprenderé, ó castigaré como en tiempo de Noé.

a Luc. I, 32. — *b* Gen. IX, 15.

10. Montes enim commovebuntur, et colles contremiscent: misericordia autem mea non recedet à te, et fœdus pacis meæ non movebitur: dixit miserator tuus Dominus.

11. Paupercula tempestate convulsa, absque ulla consolatione. Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, et fundabo te in sapphiris,

12. Et ponam jaspidem propugnacula tua: et portas tuas in lapides sculptos, et omnes terminos tuos in lapides desiderabiles.

13. Universos [a] filios tuos doctos à Domino: et multitudinem pacis filiis tuis.

14. Et in justitia fundaberis: recede procul à calumnia, quia non timebis: et à pavore, quia non appropinquabit tibi.

15. Ecce accola veniet, qui non erat mecum, advena quondam tuus adjungetur tibi.

16. Ecce ego creavi fabrum sufflantem in igne prunas, et proferentem vas in opus suum, et ego creavi interfectorem ad disperdendum.

17. Omne vas, quod fictum est contra te, non dirigetur: et omnem linguam resistentem tibi in judicio, judicabis. Hæc est hæredi-

10. Porque los montes serán conmovidos [1], y los collados se estremecerán: mas mi misericordia no se apartará de tí, y la alianza de mi paz no se moverá: dijo el Señor compasivo de tí.

11. Pobrecilla [2] combatida de la tempestad, sin ningun consuelo. Mira que yo pondré por órden tus piedras [3], y te cimentaré sobre záfiros [4],

12. Y haré tus baluartes de jaspe [5]: y tus puertas de piedras entalladas, y todos tus recintos de piedras preciosas.

13. Y que todos tus hijos sean enseñados [6] por el Señor: y que gocen ellos abundancia de paz.

14. Y serás cimentada [7] en justicia: ponte lejos de la opresion, pues no temerás: y del espanto, que no llegará á tí.

15. Hé aquí que vendrá el morador [8], que no estaba conmigo, el que en otro tiempo era extranjero [9] para tí, se unirá contigo.

16. Mira que yo crié al herrero, que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra [10], y yo crié al matador [11] para destruir.

17. Todo instrumento [12], que ha sido forjado contra tí, no tendrá buen suceso: y juzgarás en juicio [13] toda lengua, que se resista contra tí.

1 Porque mas pronto serán movidos los montes del sitio que ocupan, que deje yo de mirarte con clemencia, ni de acudirte con la abundancia de todos los bienes, como te lo tengo prometido.

2 FERRAR. *Pobre tempesteosa.*

3 *Tus piedras* fundamentales: los Apóstoles, los ilustres mártires, confesores, padres y doctores, que te servirán de cimientos y de adorno, y que te levantarán hasta el cielo con su doctrina y admirables ejemplos de piedad. Ó tambien las virtudes teologales, que son como el fundamento de todas las otras, y sin las que no pueden ellas subsistir.

4 FERRAR. *Acimentartehe en Saphiras.*

5 El Hebréo: *Y pondré tus ventanas de cristal, y tus puertas de piedra de carbunculo.* Por piedras preciosas dice la FERRAR. *Piedras de voluntad.*

6 Y no solamente pondré en tí estos ilustres varones, que serán tus fundadores: estas nobles virtudes, que te llevarán á Dios y unirán con él: sino tambien una sublime ciencia de las cosas celestiales; de manera que alumbraré con lumbre sobrenatural el entendimiento de todos tus hijos, y moveré y excitaré suavemente su voluntad, para que oigan, entiendan y practiquen los misterios de la fe, y otras verdades de salud, que les predicarán los operarios evangélicos que les enviaré, de lo que les resultará vivir en la mayor paz. Sin esta ilustracion y mocion interna del Señor no aprovecha la doctrina externa. Los Judíos no menos oyeron á Cristo y á los Apóstoles que los Gentiles; pero como no quisieron atender á la ilustracion divina, que no les faltó, ni obedecer á la interna vocacion; por eso no les aprovechó la predicacion, como á los Gentiles, que atendieron y obedecieron. JOANN. VI, 45. De aquí se infiere, que aun en tiempo de la ley nueva es necesaria la gracia y mocion interna, y que el Señor liberalmente la comunique; pero no, como sueñan los herejes de nuestros tiempos, que nosotros seamos inertes, ó que jamás podamos resistir á la inspiracion. Lo que está condenado por el Concilio de Trento.

7 En la verdadera justicia y santidad, y estarás segura y defendida de todos los engaños de tus enemigos visibles é invisibles, y de toda violencia con que quieran espantarte, porque yo usando de misericordia la alejaré de tí.

8 El pueblo de los Gentiles. El Hebréo: *Si congregándose* algun pueblo para oprimirte sin mí, sin órden mia; ó tambien: Este no será con órden mia: *el que se allegare contigo, ó en ti,* esto es, en tu territorio, *caerá*, perecerá.

9 MS. 6. *El avenedizo de pieza.* — 10 Para hacer una espada, cuchillo, ó cualquier otra arma que ofende.

11 Al soldado, al tirano, al enemigo que emplea estas armas en matar á los hombres. Pues si yo los crié, es prueba cierta, que las fuerzas y facultades que tienen para hacer todo esto, las tienen de mí, y que sin mi permiso nada pueden hacer.

12 Toda arma que forjaren para emplearla *contra ti,* no tendrá buen suceso, no lograrán arruinarte, por mucho que lo intenten; serán inútiles todos sus esfuerzos. No prevalecerán las puertas del infierno contra tí.

13 Tú, ó Iglesia, juzgarás en tu propio tribunal; y condenarás y castigarás toda lengua calumniadora, blasfema, herética, cismática, que se levantare contra tí, ó te hiciere pertinaz resistencia.

a Joan. VI, 45.

tas servorum Domini : et justitia eorum apud me, dicit Dominus.

Esta es la herencia[1] de los siervos del Señor: y la justicia de ellos está en mí, dice el Señor.

CAPÍTULO LV.

El profeta introduce á Jesucristo convidando á todos á la participacion de su gracia por medio de la fe viva en él, pues para esto fué enviado por el Padre; y á la conversion y penitencia, asegurándolos de la inmutable misericordia de Dios, por la cual verá Israél su libertad.

1. Omnes[a] sitientes venite ad aquas: et qui non habetis argentum, properate, emite, et comedite: venite, emite absque argento, et absque ulla commutatione vinum et lac.
2. Quare appenditis argentum non in panibus, et laborem vestrum non in saturitate? Audite audientes me, et comedite bonum, et delectabitur in crassitudine anima vestra.
3. Inclinate aurem vestram, et venite ad me: audite, et vivet anima vestra, et feriam vobiscum pactum sempiternum, misericordias[b] David fideles.
4. Ecce testem populis dedi eum, ducem ac præceptorem gentibus.
5. Ecce gentem, quam nesciebas, vocabis: et gentes, quæ te non cognoverunt, ad te current propter Dominum Deum tuum, et sanctum Israël, quia glorificavit te.
6. Quærite Dominum, dum inveniri potest: invocate eum, dum propè est.
7. Derelinquat impius viam suam, et vir iniquus cogitationes suas, et revertatur ad Dominum, et miserebitur ejus, et ad Deum nostrum: quoniam multus est ad ignoscendum.
8. Non enim cogitationes meæ, cogitationes vestræ: neque viæ vestræ, viæ meæ, dicit Dominus.
9. Quia sicut exaltantur cœli à terra, sic exaltatæ sunt viæ meæ à viis vestris, et cogitationes meæ à cogitationibus vestris.
10. Et quomodo descendit imber, et nix de cœlo, et illuc ultrà non revertitur, sed inebriat terram, et infundit eam, et germinare eam facit, et dat semen serenti, et panem comedenti:
11. Sic erit verbum meum, quod egredietur de ore meo: non revertetur ad me vacuum, sed faciet quæcumque volui, et prosperabitur in his, ad quæ misi illud:
12. Quia in lætitia egrediemini, et in pace deducemini: montes et colles cantabunt coram vobis laudem, et omnia ligna regionis plaudent manu.
13. Pro saliunca ascendet abies, et pro urtica crescet myrtus: et erit Dominus nominatus in signum æternum, quod non auferetur.

1. Todos los sedientos venid á las aguas[2]: y los que no teneis dinero, apresuraos, comprad, y comed: venid, comprad sin dinero, y sin ningun cambio vino y leche[3].
2. ¿Porqué empleais vuestro dinero no en panes[4], y vuestro trabajo no en hartura? Oidme con atencion, y comed lo bueuo, y se deleitará vuestra alma con grosura[5].
3. Inclinad vuestra oreja, y venid á mí: oid, y vivirá vuestra alma, y haré con vosotros un pacto sempiterno, las misericordias firmes á David[6].
4. Ved que le di á los pueblos por testigo, por caudillo y por maestro á las naciones[7].
5. Hé aquí que llamarás al pueblo, que no conocias[8]: y las gentes, que no te conocieron, correrán á tí, por causa del Señor tu Dios[9], y del Santo de Israél, que te glorificó.
6. Buscad al Señor mientras puede ser hallado: llamadle, mientras está cerca[10].
7. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor, y tendrá misericordia de él, y á nuestro Dios: porque es abundante en perdonar[1].
8. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos[2]: ni vuestros caminos son mis caminos, dice el Señor.
9. Porque así como los cielos se levantan sobre la tierra, así se levantan mis caminos sobre vuestros caminos, y mis pensamientos sobre vuestros pensamientos.
10. Y como del cielo desciende la lluvia, y la nieve, y no se vuelve mas allá[3], sino que embriaga la tierra, y la baña, y la hace producir, y da simiente al que siembra, y pan al que come:
11. Así será mi palabra[4], que saldrá de mi boca: no volverá á mí vacía, sino que hará cuanto yo quise, y será prosperada en aquellas cosas, á que la envié:
12. Porque con alegría saldréis[5], y en paz seréis llevados: los montes[6] y los collados cantarán alabanza delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso[7].
13. En vez del espliego[8], subirá el abeto, y en vez de la ortiga crecerá el arrayan[9]: y el Señor será nombrado para ser una señal eterna, que no será quitada.

1 Esta es la rica herencia de los justos que están en mi Iglesia, los cuales gozarán como hijos de todos mis bienes; y las buenas obras que hicieren las tendré en mí reservadas, para darles el premio á su tiempo con eterno galardon.

2 FERRAR. *O todo sequioso.* Los que teneis sed de la verdad, y codiciais la ciencia de la salud, venid á saciar vuestra sed en las aguas de la doctrina y gracia de Jesucristo. JOANN. VII.

3 Un delicioso convite. Esto conviene á la doctrina de Jesucristo, y á todos sus Sacramentos; pero particularmente al divino pan de la Eucaristía.

4 ¿Porqué gastais vuestros sudores y trabajos, y los aplicais no á adquirir un alimento sólido que pueda saciar vuestras almas; sino cosas vanas, y bienes perecederos, como son las riquezas, las honras, los deleites, y las ciencias humanas, que no pueden hartar vuestras almas? Escuchadme atentos, y comed *lo bueno*, manjares escogidos y sólidos, que con su substancia os puedan alimentar, y llenar de contento.

5 Comed buenos manjares, y de mucho gusto por ser de substancia exquisita.

6 Las misericordias que prometí á David, y que cumpliré fielmente. Véase el *Salm.* LXXXVIII. Este concierto y estas misericordias prometidas á David comprendian el nacimiento del Mesías, su imperio y trono eterno, y la libertad y rescate del género humano, etc. Véase dicho Salmo, y *Actor.* XIII, 34, en donde se anuncia, que tuvieron su cumplimiento en Jesucristo estas profecías de tanto consuelo para el mundo.

7 Daré al Mesías *por testigo* de la verdad y del cumplimiento fiel de estas promesas. Así el pronombre *eum* se refiere inmediatamente á Jesucristo, que es el testigo fiel de los pueblos, y el maestro universal de las naciones.

8 Llamarás, ó Cristo, á militar bajo del estandarte de la cruz *al pueblo que no conocías*, á los Gentiles, á quienes no conocías, ni contabas como pueblo tuyo. Tal es la vocacion de las gentes, y tan claras las profecías de este suceso.

9 De la gracia, santidad, sabiduría, milagros con que te glorificará y ensalzará tu Padre.

10 Mientras vivís en esta vida mortal: mientras se os concede tiempo para que os arrepintais, y volvais á él. Ó tambien: Mientras que vive y conversa con vosotros vestido de la misma carne. Porque en el tiempo de la ley nueva está Dios mas cerca de nosotros, que en el de la antigua, por causa de la naturaleza humana, que tomó, haciéndose hermano nuestro.

a Eccli. LI, 33. Apocal. XXII, 17. — *b* Actor. XIII, 34.

CAPÍTULO LVI.

El profeta exhorta á la justicia y á la santidad á todos aquellos que por el Mesías serian llamados á la participacion de su gracia bajo del Evangelio; declarando que sin distincion de naciones, ni de cualidad de personas, todos los fieles serian recogidos en la Iglesia, y benditos de Dios. Demuestra despues, que el pueblo se disipaba por culpa de los pastores.

1. [a] Hæc dicit Dominus: Custodite judi-

1. Esto dice el Señor: Guardad derecho, y

1 FERRAR. *Muchiguará para perdonar.*

2 No me porto yo con los hombres, como ellos se portan unos con otros. Si estos reciben una injuria, no la perdonan, ni se dejan doblar fácilmente, por mucho que les rueguen; sino que aplican todos sus pensamientos para ver como la han de vengar; y si por último se dejan alguna vez vencer, no es sino con condiciones muy gravosas y pesadas para el que la hizo. Mas yo excedo en misericordia á todos los hombres, por muy piadosos que sean, cuanto excede un círculo inmenso al punto que le sirve de centro.

3 Vacía ó sin fruto; esto es, sin haber fecundado la tierra, como se dice en el versículo siguiente.

4 Esta es la promesa de la nueva alianza, que tengo hecha con vosotros de enviaros el Mesías, Salvador de los hombres.

5 Os veréis rescatados de la esclavitud del demonio; *y en paz seréis llevados* á Dios, á la santidad, al cielo.

6 Esta es una prosopopeya hiperbólica. Y cuando esto acontezca, parecerá que los montes y los collados, congratulándose con vosotros de vuestra dicha, dan saltos, y que las plantas baten las manos de contento. Se alude tambien á la salida del cautiverio de Babilonia. — 7 FERRAR. *Batirán palma.*

8 La palabra latina *saliunca*, segun Mariana, del Rio, Alápide, por las propiedades, que de ella cuenta Plinio (*lib.* XXI, *c.* 7.) significa el *espliego*, ó *alhucema*, ó *lavándula*. Aquí se opone al abeto como una cosa humilde y baja á otra alta y frondosa; pero no en cuanto á otras calidades, porque si el abeto excede en altura al espliego, este le excede á él en la fragancia, y virtud medicinal. Otros en vez de *espliego* traducen *nardo céltico*, que es planta mucho menor y parecida enteramente al espliego, como dice nuestro Diccionario de la lengua, verb. *Nardo.*

9 En vez de las obras abominables y espinosas de vuestra vida pasada, serán santas y sublimes, y de suavísimo olor las que se verán en vosotros. *Y será el Señor nombrado:* y por esta grande obra que hará el Mesías, será nombrado *el Redentor, el Salvador de todos, el Cristo;* y este nombre le quedará como una señal ó memoria eterna de su gloria y de sus victorias, y de este mismo nombre sus discípulos se llamarán *Cristianos.* Á este modo solian tambien los emperadores añadir á su nombre un nuevo título, que tomaban de las provincias ó naciones, que habian conquistado.

a Sapient. I, 1.

cium, et facite justitiam : quia juxtà est salus mea ut veniat, et justitia mea ut reveletur.

2. Beatus vir, qui facit hoc, et filius hominis, qui apprehendet istud : custodiens sabbatum ne polluat illud, custodiens manus suas ne faciat omne malum.

3. Et non dicat filius advenæ, qui adhæret Domino, dicens : Separatione dividet me Dominus à populo suo : et non dicat eunuchus : Ecce ego lignum aridum.

4. Quia hæc dicit Dominus eunuchis : Qui custodierint sabbata mea, et elegerint quæ ego volui, et tenuerint fœdus meum :

5. Dabo eis in domo mea, et in muris meis locum, et nomen melius à filiis et filiabus : nomen sempiternum dabo eis, quod non peribit.

6. Et filios advenæ, qui adhærent Domino, ut colant eum, et diligant nomen ejus, ut sint ei in servos : omnem custodientem sabbatum ne polluat illud, et tenentem fœdus meum :

7. Adducam eos in montem sanctum meum, et lætificabo eos in domo orationis meæ : holocausta eorum, et victimæ eorum placebunt mihi super altari meo : quia [a] domus mea domus orationis vocabitur cunctis populis.

8. Ait Dominus Deus, [b] qui congregat dispersos Israël : Adhuc congregabo ad eum congregatos ejus.

haced justicia[1] : proque cercana está mi salud[2] para venir, y mi justicia para manifestarse.

2. Bienaventurado el varon, que hace esto, y el hijo del hombre, que se asiere á esto : que guarda el sábado para no profanarlo[3], y que guarda sus manos para no hacer mal alguno.

3. Y no diga el hijo del advenedizo[4], que se une al Señor, diciendo : El Señor con division me separará de su pueblo : y no diga el eunuco[5]: Hé aquí que yo soy un leño seco.

4. Porque esto dice el Señor á los eunucos : Los que observaren mis sábados, y abrazaren lo que yo quise, y guardaren mi alianza :

5. Les daré lugar en mi casa y en mis muros, y mejor nombre que el que dan los hijos y las hijas : nombre sempiterno les daré, que no perecerá jamás.

6. Y á los hijos del advenedizo, que se unen al Señor, para honrarle, y para amar su nombre, y para ser sus siervos : á todo el que observe el sábado que no lo profane, y que guarde fielmente mi alianza :

7. Los llevaré á mi santo monte[6], y los alegraré en la casa de mi oracion[7] : sus holocaustos, y víctimas me serán aceptas sobre mi altar: porque mi casa será llamada casa de oracion para todos los pueblos[8].

8. Dice el Señor Dios, que congrega á los dispersos de Israél[9] : Aun congregaré á él sus congregados[10].

1 Haced lo que es justo, vivid segun justicia, guardad mis mandamientos.

2 La salud que os traerá el Salvador Jesucristo; y la justificacion, con la que por los méritos del mismo os libraré del pecado, y os daré mi gracia, y despues os daré la posesion de mi gloria.

3 Que cumple todo lo que manda la ley en órden al culto que se debe dar á Dios, y con el que ha de ser reverenciado.

4 Cualquiera que no sea del pueblo de Israél, sea el que fuere, si está unido con Dios por medio de una fe viva, no diga : Dios no me hará participante de las gracias y privilegios, que prometió á Abrahám y su posteridad, porque yo no vengo de aquel linaje.

5 Yo soy estéril, y por tanto infame, y excluido de los privilegios del pueblo de Dios. *Deuteron*. XXIII, 1. Porque á tales eunucos, y particularmente á los espirituales, que se castraron voluntariamente con el voto de la castidad, MATTH. XIX, 12, les daré yo lugar en mi Iglesia, y en el recinto de ella mucho mas honrado que el que pudieran esperar, por muchos hijos é hijas que tuvieran. Porque la castidad virginal es una virtud celestial y angélica, que honra al hombre, le ensalza y consagra todo á Dios.

6 Al monte santo de mi Iglesia.

7 Los colmaré de bienes y gracias espirituales, cuando oraren en mi templo; y los holocaustos y sacrificios que me ofrezcan sobre el altar, principalmente el de la Eucaristía, sus oraciones y buenas obras, me serán muy agradables, y me aplacarán.

8 Esto se verificó aun respecto del templo de Jerusalém, despues de reedificado por los Judíos, que volvieron del cautiverio de Babilonia, como lo habia anunciado Salomón en la oracion que hizo al Señor, cuando le fué dedicado; pero se cumplió mas perfectamente en el templo verdadero de Dios, que es la Iglesia, á la cual acuden hasta el dia de hoy sin distincion ninguna los habitadores de todos los pueblos y naciones, para adorar al Señor, y emplearse en todo lo que pertenece á su culto externo, y ofrecerle principalmente el sacrificio incruento de la misa.

9 Como si dijera : No creais, ó Judíos, que cuando llamo á los Gentiles á mi Iglesia, os excluyo por eso de ella á vosotros; porque la Iglesia tanto será vuestra como de los Gentiles : por lo cual, así como á ellos, así tambien llamaré á vosotros, aunque esteis esparcidos por todo el mundo, y á todos os congregaré en mi Iglesia única, santa y católica extendida por todo el mundo. *Rom*. XI, 1, 2.

10 En la predestinacion de Dios; aunque efectivamente todavía no están incorporados en la Iglesia, de los cuales dijo el Señor : *Otras ovejas tengo que no son de este aprisco, y es menester que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo aprisco, y un solo pastor*. JOANN. X, 16.

a Jerem. VII, 11. Matth. XXI 13. Marc. XI, 17. Luc. XIX, 46. — *b* Joann. XI, 56.

9. Omnes bestiæ agri venite ad devorandum, universæ bestiæ saltûs.

10. Speculatores ejus cæci omnes, nescierunt universi : canes muti non valentes latrare, videntes vana, dormientes, et amantes somnia.

11. Et canes impudentissimi nescierunt saturitatem : ipsi pastores ignoraverunt intelligentiam : omnes in viam suam declinaverunt, [a] unusquisque ad avaritiam suam, à summo usque ad novissimum.

12. Venite, sumamus vinum, et impleamur ebrietate : et erit sicut hodie, sic et cras, et multò ampliùs.

9. Todas las bestias del campo, todas las bestias del bosque[1], venid á devorar.

10. Las atalayas de él[2] ciegos todos, todos ignorantes : perros mudos, que no pueden ladrar, que ven cosas vanas, que duermen, y aman los sueños.

11. Y perros muy desvergonzados, que no conocieron hartura : los pastores mismos ignoraron lo que es inteligencia : todos se desviaron á su camino, cada uno á su avaricia, desde el mas alto hasta el mas bajo[3].

12. Venid, tomemos vino[4], y llenémonos de embriaguez : y será como hoy, así tambien mañana, y mucho mas.

CAPÍTULO LVII.

El Señor reprende la insensibilidad de su pueblo en no atender á sus amenazas, que van á cumplirse. Les afea sus impiedades, y su trato con los pueblos idólatras. Promete la paz á los que se conviertan; pero de ella serán excluidos los obstinados.

1. Justus perit, et non est qui recogitet in corde suo : et viri misericordiæ colliguntur, quia non est qui intelligat : à facie enim malitiæ collectus est justus.

2. Veniat pax, requiescat in cubili suo qui ambulavit in directione sua.

1. El justo perece, y no hay quien lo recapacite[5] en su corazon : y los hombres misericordiosos[6] son recogidos, porque no hay quien entienda : pues recogido es el justo por causa de la malicia[7].

2. Venga la paz, repose en su lecho[8] el que anduvo en su rectitud.

1 Mas por cuanto vosotros, cuando os quiera agregar y unir á Jesucristo, no me querréis oir ni obedecer, diré *a las bestias del campo*, á la feroz gente de los Romanos : *Venid, devorad*, destruid á Jerusalém y toda la Judea.

2 Porque *sus atalayas*, sus doctores y maestros, *ciegos son todos*, y guias de ciegos, MATTH. XV, 14, que ignoran el verdadero camino por donde han de guiar á los otros, ciegos de codicia, de ambicion y de disolucion : *perros mudos*, porque los respetos humanos y las dádivas les cierran la boca : *que ven cosas vanas*, y así no son profetas, sino visionarios, que hacen que crea el pueblo como profecías sus sueños y visiones, dormidos, descuidados en todo lo que pertenece á su oficio; *y que aman los sueños*, sus imposturas y tradiciones.

3 Habiendo perdido del todo la vergüenza, sin temer los juicios de Dios, ni de los hombres, no conocen término en su codicia; y apartándose cada uno del camino que Dios le tiene señalado, solamente sigue el de sus propios intereses. Estos pastores son voluntariamente ciegos, y no quieren abrir los ojos para ver y conocer el tiempo, en que Dios los visita, lleno de misericordia, convidándolos con la reconciliacion y con la paz.

4 Ved cuan grande es la ceguedad y obstinacion de estos pastores : lejos de reconocerse y de volver sobre sí, se alientan unos á otros, y dicen : Venid, y nos entregaremos al vino, que si hoy hemos pasado un dia alegre, mañana lo pasaremos del mismo modo, ó mucho mas alegre. Pueden considerarse tambien como palabras del profeta, para dar á entender, que cada dia iban de mal en peor estos hombres impíos, obstinándose mas y mas en sus pecados.

5 No hay quien considere cuan injustamente ha sido muerto el hombre justo, y cuantos daños se siguen de su muerte al Estado, puesto que los justos son las mejores defensas y apoyos de los reinos, y de las repúblicas.

6 Hombres piadosos, virtuosos, y amantes de la justicia y caridad.

7 Parece que el profeta habla aquí en un sentido general : Los justos, dice, y hombres de piedad son arrebatados de este mundo, y recogidos á sus padres por la muerte, y no hay quien haga reflexion sobre esto. El Señor los arrebata y se los lleva, lo que es señal de su grande indignacion contra un pueblo, y que le quiere castigar severamente, porque no vean ni sean testigos de las grandes calamidades que han de venir sobre él. Así lo ha ejecutado repetidas veces con muchos santos. La palabra *malicia* puede significar los pecados públicos, que irritan la cólera divina : puede tambien significar los males y calamidades, con que el Señor los castiga. Algunos creen, que este *justo* es Josías, que murió en una batalla, y se lo llevó el Señor, para que no viese la ruina de Jerusalém. *IV Reg*. XXII, 20. Pero mas comunmente se expone esto de Jesucristo, cuya muerte son pocos los que la meditan, siendo tan provechosa su meditacion.

8 FERRAR. *Sobre sus yazidas*. Mas por lo que toca á estos justos y hombres que caminaron en rectitud, gozarán una paz eterna en la vida venidera.

a Jerem. VI, 13; VIII, 10.

3. Vos autem accedite huc filii auguratricis: semen adulteri, et fornicariæ.

3. Mas vosotros, hijos de la agorera[1], llegaos acá : generacion de adúltero, y de fornicaria.

4. Super quem lusistis? super quem dilatastis os, et ejecistis linguam? numquid non vos filii scelesti, semen mendax?

4. ¿Sobre quién[2] os burlásteis? ¿sobre quién ensanchásteis la boca, y sacásteis la lengua? ¿por ventura no sois vosotros hijos malvados, linaje mentiroso?

5. Qui consolamini in diis subter omne lignum frondosum, immolantes parvulos in torrentibus, subter eminentes petras?

5. Que os consolais con los dioses debajo de todo árbol frondoso[3], degollando vuestros hijos en los torrentes, debajo de las eminentes peñas?

6. In partibus torrentis pars tua, hæc est sors tua : et ipsis effudisti libamen, obtulisti sacrificium. Numquid super his non indignabor?

6. En las partes del torrente está tu porcion, esta es tu suerte[4] : y á ellos derramaste libacion[5], ofreciste sacrificio. ¿Pues no me he de indignar yo por estas cosas?

7. Super montem excelsum et sublimem posuisti cubile tuum, et illuc ascendisti ut immolares hostias.

7. Sobre un monte alto y elevado[6] pusiste tu lecho[7], y allá subiste para inmolar víctimas.

8. Et post ostium, et retro postem posuisti memoriale tuum : quia juxta me discooperuisti : et suscepisti adulterum : dilatasti cubile tuum : et pepigisti cum eis fœdus : dilexisti stratum eorum manu apertà.

8. Y tras la puerta, y tras el dintel pusiste tu recuerdo[8] : porque junto á mí te descubriste[9], y recibiste al adúltero : ensanchaste tu lecho[10], y con ellos hiciste concierto : amaste el lecho de ellos con mano abierta.

9. Et ornasti te regi unguento, et multiplicasti pigmenta tua. Misisti legatos tuos procul, et humiliata es usque ad inferos.

9. Y te adornaste para el rey[11] con ungüentos, y multiplicaste tus afeites[12]. Enviaste tus embajadores lejos, y te has abatido hasta los infiernos.

10. In multitudine viæ tuæ laborasti : non dixisti : Quiescam : vitam manùs tuæ invenisti, propterea non rogasti.

10. En la multitud de tus caminos te fatigaste[13] : no dijiste : Cesaré : hallaste la vida de tu mano, por eso no me rogaste[14].

1 Los LXX leyeron : *Hijos de iniquidad*, en lugar de *auguratricis*. Moradores de Jerusalém, entregados á los agüeros y supersticiones, hijos de unos padres adúlteros, vendidos á la idolatría.

2 *¿Sobre quién* creeis que descargais vuestros escarnios, befas, blasfemias, salivas, bofetadas? ¿Por ventura los que esto haceis, no sois unos hijos malvados y bastardos, que degenerais de la verdad y virtud de vuestros padres Abrahám, Isaac, Jacob y los otros patriarcas? El profeta con estas expresiones enérgicas les da en rostro á los Judíos por el sumo desacato é insolencia, con que habian de insultar y escarnecer al divino Redentor.

3 FERRAR. *Los calentantes en enzinos debajo de todo árbol reverdido, degollantes los hijos en arroyos debajo de resquicios de las peñas.* ¿No sois vosotros los malvados que honrais á vuestros dioses, abandonándoos á infames excesos en los bosques, y bajo de cualquier árbol sombrío, en que les dais culto, degollando en su obsequio vuestros hijos en los valles, en los huecos y socavado de las peñas?

4 FERRAR. *En guijarros de arroyo.* En los lugares vecinos á los arroyos teneis vuestras delicias : allí acudís á ofrecer vuestras libaciones y sacrificios á los ídolos. Y despues de todo esto, ¿creeis que yo pueda mirar con indiferencia y sin enojarme semejantes impiedades? VATABLO, segun el texto hebréo traslada : *En las piedras lisas del arroyo.* Otros creen que se habla de los altares, que se erigian á los dioses falsos junto á las corrientes de los arroyos.

5 FERRAR. *Templacion.* — 6 C. R. *Y enhiesto.*

7 Habla de la idolatría como de un adulterio espiritual : El altar que alzaste á los ídolos. Esta idolatría representaba la que cometian los Judíos en tiempo de Jesucristo, los cuales se imaginaban un Mesías lleno de grandeza mundana, y ponian en su propia justicia toda su confianza. Y estos eran como dos ídolos propios de la perversidad de su corazon.

8 FERRAR. *Y tras la puerta y el umbral pusiste tú saumerio.* Hace alusion á los *lares*, que los Judíos imitando neciamente á los Gentiles, colocaban en las puertas de las casas, para tenerlos en memoria, y encomendarse á ellos, cuando entraban y salian.

9 Prosigue hablando de su idolatría, en particular de los altares profanos que pusieron en el templo. *IV Reg.* XVI, 11.

10 Erigiendo muchos altares á los ídolos. *Con mano abierta*, gastando sin escasez ni miseria en esto y en todo lo que pertenecia á su infame culto.

11 En obsequio de Molóch, que en hebréo significa *rey*. Otros entienden á Teglathphalasár rey de los Asirios, á quien en tiempo de Acház salieron á recibir los Judíos, presentándole bálsamos, y otros dones preciosos, para ganarle la voluntad, y por eso le enviaron sus embajadores á bastante distancia. *IV Reg.* XVI, 7.

12 FERRAR. *Tus conficiones.* C. R. *Tus olores.*

13 Te afanaste por multiplicar ídolos, y por obsequiarlos y honrarlos; y nunca dijiste : Basta ya : ya estoy cansado.

14 Llama *vida de su mano* á los ídolos hechos con la mano, ya porque de ellos esperaban lo necesario para la vida, ya porque de ellos estaban enamorados. MENOCH. Hallaste todo lo que deseabas y apetecias en las hechuras

11. Pro quo sollicita timuisti, quia mentita es, et mei non es recordata, neque cogitasti in corde tuo? quia ego tacens, et quasi non videns, et mei oblita es.

11. ¿Qué es lo que temiste cuidadosa[1], para faltar á mi fe, y no haberte acordado de mí, ni haberlo pensado en tu corazon? porque yo estaba callando, y como que no veia, por eso tú te olvidaste de mí.

12. Ego annuntiabo justitiam tuam, et opera tua non proderunt tibi.

12. Yo publicaré tu justicia[2], y no te aprovecharán tus obras[3].

13. Cùm clamaveris, liberent te congregati tui, et omnes eos auferet ventus, tollet aura : Qui autem fiduciam habet mei, hæreditabit terram, et possidebit montem sanctum meum.

13. Cuando clamares[4], líbrente los que tú has recogido, y á todos ellos los llevará el viento, un soplo los arrebatará : Mas el que en mí tiene confianza, heredará la tierra, y poseerá mi santo monte[5].

14. Et dicam : [a] Viam facite : præbete iter, declinate de semita, auferte offendicula de via populi mei.

14. Y diré : Dad lugar, haced camino[6], desviaos de la senda, quitad los estorbos del camino de mi pueblo[7].

15. Quia hæc dicit Excelsus, et sublimis habitans æternitatem : et sanctum nomen ejus in excelso et in sancto habitans, et cum contrito et humili spiritu : ut vivificet spiritum humilium, et vivificet cor contritorum.

15. Porque esto dice el Excelso, y el sublime, que mora en la eternidad[8] : y santo es el nombre del que habita en las alturas y en el santuario, y con el atribulado y humilde de espíritu[9] : para vivificar el espíritu de los humildes, y dar vida al corazon de los contritos.

16. Non enim in sempiternum litigabo, neque usque ad finem irascar : quia spiritus à facie mea egredietur, et flatus ego faciam.

16. Porque no pleitearé eternamente[10], ni me enojaré hasta el fin : porque de mi cara saldrá el espíritu, y yo haré los soplos.

17. Propter iniquitatem avaritiæ ejus iratus sum, et percussi eum : abscondi à te faciem meam, et indignatus sum : et abiit vagus in via cordis sui.

17. Por la iniquidad de su avaricia[11] me enojé, y le herí : escondí de tí mi cara, y me indigné : y él anduvo vagamundo en el camino de su corazon[12].

de tu mano, en tus ídolos, que eran todas tus delicias y cariños, de quienes todo lo esperabas; y por eso no te cuidaste mas de encaminar á mí tus súplicas y ruegos.

1 ¿Qué razon ha habido para que llena de congoja tuvieses miedo á los ídolos, me faltases á la fe, me mintieses, y ni aun siquiera pensases en el agravio que me hacias? ¿Te olvidaste de mí, ó creiste, que yo no estaba presente á todo, para castigarlo con el mayor rigor; porque callaba y disimulaba, como que no lo veia? El Hebréo : *De cierto, yo disimulando, y desde siempre, y á mí no temiste.* Yo he disimulado desde el principio tus prevaricaciones, esperando que te reconocieses y enmendases. Pero no por eso me has temido ni reverenciado.

2 Es una ironía : Tus delitos y adulterios : ó tambien, lo que te se debe de justicia entregándote á los Caldeos.

3 Los ídolos que tú te fabricaste.

4 *Cuando* entregada á los Caldeos *clamares* á mí, para que te libre y dé socorro, te remitiré á esos ídolos, que tú á tanta costa y con tanta fatiga amontonaste, para que te auxilien; á esas naciones rebeldes é idólatras en quienes has puesto tu confianza, para que te defiendan.

5 Volverá á Jerusalém, para morar en ella con toda paz y seguridad, y para adorarme en mi santo templo. Entrará en mi Iglesia, y será ciudadano del cielo por toda la eternidad.

6 FERRAR. *Acalcead, acalcead, escombrad carrera.*

7 Él entrará en mi Iglesia sin el menor tropiezo : encontrará el camino, y entrará sin ningun estorbo. Lo que se verificó en los Apóstoles, y en otros del pueblo Hebréo, que siguieron á Jesucristo.

8 En sí mismo, que es su eternidad : *En lugar alto y excelso*, que es el cielo; y en el lugar santo, que es su santuario, ó tabernáculo, ó el templo.

9 El mismo Señor habita con los de espíritu contrito y humillado, para levantarlos y suministrarles vida y aliento. FERRAR. *Para avibiguar corazon de majados.*

10 FERRAR. *Que no para siempre barajaré, no para siempre me ensañaré, que espíritu de delante mí embolverá, y almas yo fize.* No emplearé mi justicia en castigar sus pecados con todo el rigor que merecen; porque *de mi cara saldrá el espíritu*, esto es, *yo crio los espíritus; y yo haré los soplos*, esto es (por repeticion), *yo crio las almas.* En esta locucion se alude á aquello del Génesis II, 7. *Inspiró Dios en el rostro de Adám soplo de vida*; que el alma se llama *soplo de Dios*, y por esto, dice el Señor, amo á mis criaturas, y usando de misericordia perdono fácilmente al hombre, luego que le veo contrito y humillado.

11 Por la sed insaciable que tiene mi pueblo de satisfacer todos sus perversos apetitos.

12 Lo abandoné á su propio sentido, para que lleno de tinieblas anduviese errando y perdido por todos los deseos de su depravado y corrompido corazon. Suele ser muy frecuente en el estilo profético el hacer tránsito de una persona á otra, como asimismo de un tiempo á otro.

[a] Infrà LXII, 10.

18. Vias ejus vidi, et sanavi eum, et reduxi eum, et reddidi consolationes ipsi, et lugentibus ejus.
19. Creavi fructum labiorum pacem, pacem ei, qui longè est, et qui propè, dixit Dominus, et sanavi eum.
20. Impii autem quasi mare fervens, quod quiescere non potest, et redundant fluctus ejus in conculcationem et lutum.
21. [a] Non est pax impiis, dicit Dominus Deus.

18. Vi sus caminos, y le sané[1], y le volví, y le di consolaciones á él mismo, y á los que le lloraban.
19. Crié la paz fruto de los labios[2], la paz para aquel, que está lejos, y para el que está cerca, dijo el Señor, y le sané.
20. Mas los impíos son como el mar agitado, que no puede estar en calma, y rebosan sus ondas para hollarse, y para lodo[3].
21. No hay paz para los impíos, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO LVIII.

Se reprende la hipocresía de los Judíos, y sus ayunos, declarando cual sea el verdadero ayuno acepto á Dios. Las bendiciones que vendrán sobre todos aquellos que sirven al Señor, y santifican sus fiestas.

1. Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, et annuntia populo meo scelera eorum, et domui Jacob peccata eorum.
2. Me etenim de die in diem quærunt, et scire vias meas volunt: quasi gens, quæ justitiam fecerit, et judicium Dei sui non dereliquerit: rogant me judicia justitiæ: appropinquare Deo volunt.
3. Quare jejunavimus, et non aspexisti: humiliavimus animas nostras, et nescisti? Ecce in die jejunii vestri invenitur voluntas vestra, et omnes debitores vestros repetitis.
4. Ecce ad lites et contentiones jejunatis, et percutitis pugno impiè. Nolite jejunare sicut usque ad hanc diem, ut audiatur in excelso clamor vester.

1. Clama, no ceses, como trompeta alza tu voz, y declara á mi pueblo sus maldades, y á la casa de Jacob sus pecados.
2. Porque cada dia me buscan[4], y quieren saber mis caminos: como gente, que hubiese vivido en justicia, y que no hubiese desamparado la ley de su Dios: me preguntan sobre los juicios de mi justicia: quieren ser cercanos á Dios[5].
3. ¿Porqué ayunamos, y no lo miraste: humillamos nuestras almas, y te desentendiste? Hé aquí que en el dia de vuestro ayuno se descubre vuestra voluntad[6], y repetis contra todos vuestros deudores.
4. Hé aquí que ayunais para pleitos y contiendas, y heris con el puño sin piedad[7]. No ayuneis como hasta este dia, para que vuestro clamor sea oido en lo alto[8].

1 FERRAR. *Y pagaré conortes á él, y á sus alutantes.* Vi los caminos peligrosos por donde andaba, y que le conducian derechamente al precipicio; y compadecido de su extravío despues de haberle sanado por medio de mis castigos y amonestaciones, con afecto paterno le tomé por la mano, y le encaminé nuevamente á la patria, llenándole de consuelos á él mismo, y á todos aquellos que reconocieron y lloraron sus pecados.

2 Di libertad, reposo y abundancia de todos los bienes, *fruto* de mis *labios*, como se lo tenia prometido: ó tambien: *fruto* de sus *labios*, atendiendo á sus gemidos, suspiros y humildes ruegos: *paz á aquel*, tanto al Gentil que hasta aquí ha vivido apartado de Dios, de la fe, y de la salud, *Ephes.* II, como al Judío, que antes estaba cerca, porque él conocia á Dios, tenia fe y esperanza de la salud, y á quien pertenecia el testamento, la legislacion, y las promesas. *Roman.* IX, 4.

3 En el espíritu de los impíos, el cual es agitado como el mar de violentas ondas de pasiones, tentaciones, y sugestiones del demonio, y no puede tener paz ni tranquilidad, ni arrojar de sí otra cosa, que heces inmundas y cieno.

4 No para aplacarme, y reconciliarse conmigo, como debian, sino pretendiendo saber las razones, que obligan á tratarlos como los trato. Estando ellos en la persuasion, de que son un pueblo justo y santo, y que cumplen con la mayor fidelidad los mandamientos de su Dios; me citan á juicio, acusándome de injusticia y de infidelidad, y diciendo, que no les cumplo lo que les tengo prometido.

5 No para suplicarle, sino para pleitear con él, y quejarse de él.

6 Haceis lo que quereis, no lo que Dios quiere. Esta es la respuesta del Señor á las injustas quejas y cargos, que le hacen. ¿De qué sirven, les dice, vuestros ayunos, si en ese mismo dia que ayunais, no haceis otra cosa que seguir y satisfacer en todo vuestros apetitos y pasiones? En ese mismo dia á vuestros deudores pobres, y que no os pueden pagar, los apremiais inhumanamente para que os paguen.

7 El mismo dia, que vosotros ayunais, lo destinais para pleitos y contiendas, y para maltratar de palabra y de obra á vuestros hermanos los mas necesitados.

8 Y no deis lugar á que vuestros clamores, contiendas y violencias, que ejecutais en tales dias, lleguen hasta el cielo, y atraigan sobre vosotros una justa venganza. Ó tambien: No ayuneis como hasta aquí habeis hecho, sino con espíritu de humildad y de penitencia, para que vuestros clamores y ruegos lleguen hasta el cielo, y merezcan ser oidos.

a Suprà XLVIII, 22.

5. [a] Numquid tale est jejunium, quod elegi, per diem affligere hominem animam suam? numquid contorquere quasi circulum caput suum, et saccum et cinerem sternere? numquid istud vocabis jejunium, et diem acceptabilem Domino?
6. Nonne hoc est magis jejunium, quod elegi? dissolve colligationes impietatis, solve fasciculos deprimentes, dimitte eos, qui confracti sunt, liberos, et omne onus dirumpe.
7. [b] Frange esurienti panem tuum, et egenos, vagosque induc in domum tuam: cùm videris nudum, operi eum, et carnem tuam ne despexeris.
8. Tunc erumpet quasi manè lumen tuum, et sanitas tua citiùs orietur, et anteibit faciem tuam justitia tua, et gloria Domini colliget te.
9. Tunc invocabis, et Dominus exaudiet: clamabis, et dicet: Ecce adsum, si abstuleris de medio tui catenam, et desieris extendere digitum, et loqui quod non prodest.
10. Cùm effuderis esurienti animam tuam, et animam afflictam repleveris, orietur in tenebris lux tua, et tenebræ tuæ erunt sicut meridies.
11. Et requiem tibi dabit Dominus semper, et implebit splendoribus animam tuam, et ossa tua liberabit, et eris quasi hortus irri-

5. El ayuno que yo escogí, ¿consiste[1] acaso en que un hombre aflija su alma por un dia? ó ¿que tuerza su cabeza como círculo, y que haga cama[2] de saco y de ceniza? ¿por ventura llamarás esto ayuno, y dia aceptable[3] al Señor?
6. ¿Por ventura el ayuno que yo escogí[4], no es antes bien este? rompe las ataduras de impiedad, desata los hacecillos que deprimen, despacha libres á aquellos, que están quebrantados, y rompe toda carga[5].
7. Parte con el hambriento tu pan, y á los pobres y peregrinos mételos en tu casa: cuando vieres al desnudo, cúbrelo, y no desprecies tu carne[6].
8. Entonces tu lumbre saldrá como la mañana, y tu sanidad[7] mas pronto nacerá, y tu justicia irá delante de tu cara, y te recogerá la gloria del Señor.
9. Entonces invocarás al Señor, y te oirá: clamarás, y dirá: Aquí estoy: si quitares la cadena[8] de enmedio de ti, y dejares de extender el dedo, y de hablar lo que no aprovecha.
10. Cuando abrieres tus entrañas al hambriento[9], y llenares el alma afligida, nacerá tu luz en las tinieblas, y tus tinieblas serán como el mediodía.
11. Y te dará reposo[10] el Señor siempre, y llenará tu alma de resplandores[11], y librará tus huesos, y serás como huerto de regadío, y como

1 El ayuno, que me agrada y que yo apruebo, ¿consiste acaso en estarse un dia sin comer, en andar en él con la cabeza encorvada, fingiendo flaqueza, y en cubrirse de cilicio y de ceniza? MATTH. VI, 6.

2 FERRAR. *¿Por apremir como junco su cabeza, y saco y ceniza estradáre?*

3 *Recibidero.*

4 No, no es este el ayuno, que me agrada. Si quereis, que vuestros ayunos me sean aceptos, debeis deshacer los contratos injustos que teneis hechos, como son los usurarios, ó que traen grave perjuicio á los pobres: perdonad las deudas á los miserables, que no os pueden pagar sin estrecharlos á que por fuerza os satisfagan: bástales la miseria en que viven, sin que vosotros se la aumenteis con vuestros apremios. Los LXX: Διάλυε στραγγαλιὰς βιαίων συναλλαγμάτων: *Desata los lazos tortuosos de los violentos contratos.*

5 Toda escritura, que tengan hecha para obligarse. Ó tambien: Repara todas las injusticias ó agravios, que tengas hechos á tu prójimo. *Los hacecillos* son los legajos de papeles, cartas y cuentas pertenecientes á los tratos usurarios, y ganancias ilícitas, *que deprimen* á los prójimos. *Los quebrantados* son los pobres que no pueden pagar. El Hebreo: *Y que rompais todo yugo.*

6 No dejes de socorrer, y acudir á tu prójimo y hermano.

7 *Sanidad.* FERRAR. *Tu medecina aina hermollecerá.* Si esto hicieres, acompañando tu ayuno con buenas obras, resplandecerá para ti como una hermosa aurora la luz de la divina gracia; y la misericordia, que usares con los pobres, irá delante de ti en todos tus pasos como una antorcha, que te alumbrará, para que sin tropiezo sigas un camino derecho, hasta que el Señor te acoja en su eterna gloria.

8 FERRAR. *Si tirares de entre ti yugo, tender dedo, y hablar tortura. La cadena* con que oprimes á tu prójimo: *de extender el dedo*, para amenazarle ó burlarte de él: y dejares de hablar *lo que no aprovecha.* Es una *miosis.* El Hebréo: *De hablar iniquidad.* Los LXX: *Murmuracion.*

9 Socorriéndole liberalmente, y mostrando con él entrañas de misericordia, *nacerá tu luz.* El cristiano ha de mirar á Jesucristo en la persona del pobre.

10 El Hebréo ינחך, *y te conducirá siempre el Señor.*

11 De su gracia, y consuelos; *y librará tus huesos*, y te fortificará y llenará de fuerza para que camines sin desfallecer en el bien. El Hebréo: *Y hará que en las sequedades se harte tu ánima, y engrosará tus huesos.*

a Zach. VII, 5. — *b* Ezech. XVIII, 7, 16. Matth. XXV, 35.

guus, et sicut fons aquarum, cujus non deficient aquæ.

12. Et [a] ædificabuntur in te deserta sæculorum : fundamenta generationis et generationis suscitabis : et vocaberis ædificator sepium, avertens semitas in quietem.

13. Si averteris à sabbato pedem tuum, facere voluntatem tuam in die sancto meo, et vocaveris sabbatum delicatum, et sanctum Domini gloriosum, et glorificaveris eum dum non facis vias tuas, et non invenitur voluntas tua, ut loquaris sermonem :

14. Tunc delectaberis super Domino, et sustollam te super altitudines terræ, et cibabo te hæreditate Jacob patris tui. Os enim Domini locutum est.

fuente de aguas, cuyas aguas nunca faltarán [1].

12. Y serán por tí edificados los desiertos de los siglos [2] : levantarás los cimientos [3] de generacion y de generacion : y serás llamado edificador de las cercas [4], tornando á otra parte las sendas para seguridad [5].

13. Si apartares del sábado tu pié [6], de hacer tu voluntad [7] en mi santo dia, y llamares al sábado delicado [8] y santo para gloria del Señor, y le glorificares no haciendo tus caminos [9], ni satisfaciendo tu voluntad [10], para hablar palabra [11]:

14. Entonces te deleitarás [12] en el Señor, y te levantaré sobre las alturas de la tierra, y te alimentaré con la heredad de Jacob tu padre. Porque la boca del Señor lo dijo [13].

CAPÍTULO LIX.

El profeta declara, que habiéndose el Señor retirado de su pueblo por sus pecados, habia tambien apartado de él su proteccion : mas que para gloria suya salvaria á Israél, y destruiria á todos sus enemigos; y que renovando con su pueblo su alianza, le daria para siempre su palabra y su espíritu

1. [b] Ecce non est abbreviata manus Domini ut salvare nequeat, neque aggravata est auris ejus ut non exaudiat :

2. Sed iniquitates vestræ diviserunt inter vos et Deum vestrum, et peccata vestra absconderunt faciem ejus à vobis ne exaudiret.

3. [c] Manus enim vestræ pollutæ sunt sanguine, et digiti vestri iniquitate : labia vestra locuta sunt mendacium, et lingua vestra iniquitatem fatur.

4. Non est qui invocet justitiam, neque est qui judicet verè : sed confidunt in nihilo, et loquuntur vanitates : [a] conceperunt laborem et pepererunt iniquitatem.

5. Ova aspidum ruperunt, et telas araneæ texuerunt : qui comederit de ovis eorum, morietur : et quod confotum est, erumpet in regulum.

6. Telæ eorum non erunt in vestimentum, neque operientur operibus suis : opera eorum opera inutilia, et opus iniquitatis in manibus eorum.

7. [b] Pedes eorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem innocentem : cogitationes eorum cogitationes inutiles : vastitas et contritio in viis eorum.

8. Viam pacis nescierunt, et non est judicium in gressibus eorum. Semitæ eorum incurvatæ sunt eis : omnis qui calcat in eis, ignorat pacem.

9. Propter hoc elongatum est judicium à nobis, et non apprehendet nos justitia : expectavimus lucem, et ecce tenebræ : splendorem, et in tenebris ambulavimus.

10. Palpavimus sicut cæci parietem, et quasi absque oculis attrectavimus : impegi-

1. Mirad que la mano del Señor [14] no se ha encogido para no poder salvar, ni se ha agravado [15] su oreja para no oir :

2. Mas vuestras maldades pusieron division entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados escondieron su cara de vosotros, para que no oyese [16].

3. Porque vuestras manos están contaminadas de sangre [1], y vuestros dedos de iniquidad : vuestros labios hablaron mentira, y vuestra lengua habla iniquidad.

4. No hay quien llame la justicia [2], ni hay quien juzgue con verdad : sino que confian en la nada [3], y hablan vanidades : concibieron trabajo [4], y parieron iniquidad.

5. Rompieron huevos de áspides [5], y tejieron telas de araña : quien comiere de los huevos de ellos, morirá : y de lo que se empollare, saldrá el basilisco.

6. Las telas de ellos no serán para vestido [6], ni podrán cubrirse con sus obras : las obras de ellos obras inútiles, y obra de iniquidad [7] en las manos de ellos.

7. Los piés de ellos corren al mal [8], y se apresuran á derramar la sangre inocente : los pensamientos de ellos pensamientos inútiles : desolacion y quebrantamiento en los caminos de ellos [9].

8. No conocieron el camino de la paz, y no hay juicio en los pasos de ellos [10]. Torcieron sus sendas [11] : todo el que anda por ellas, no conoce la paz [12].

9. Por esto se alejó el juicio [13] de nosotros, y no nos abrazará la justicia : esperamos luz [14], y hé aquí tinieblas : resplandor, y anduvimos en tinieblas.

10. Palpamos la pared como ciegos, y fuimos tentando como sin ojos : tropezamos al medio-

1 Gozarás la abundancia de todos los bienes.
2 Las casas, ciudades, fortalezas abandonadas desde muchos siglos.
3 Las casas y ciudades, de las cuales, abandonadas ya despues de muchas generaciones, no han quedado sino los cimientos cubiertos de ruinas espantosas.
4 Ferrar. *Valladán portillo.* De las cercas, que defendian las viñas : ó mas bien de los muros arruinados de Jerusalém, la cual muchas veces se representa bajo el nombre de viña.
5 Todas las entradas y sendas, que van á ella, para que no entren las fieras, animales, ó enemigos á dañarla; y por tanto serás el que le des reposo y seguridad. Todo esto, que aquí se dice de la reedificacion de Jerusalém, mira principalmente á la formacion del nuevo pueblo de los Cristianos, que habia de reparar las ruinas de la Sinagoga; en el que habia de renovarse y florecer la fe y la caridad de los antiguos Patriarcas, fabricarse nuevos y sólidos edificios de piedad y de virtud, y mantenerse la paz y seguridad, desarraigando todos los vicios, que le son contrarios.
6 Si no anduvieres camino el dia del sábado : porque en él solo se podia caminar dos millas.
7 Si te apartares de hacer tu gusto, y no el de Dios.
8 Dia delicioso para Dios y para tí, por las buenas obras, que en él se deben hacer.
9 No volviendo á tus andadas, ó malas costumbres. — 10 Esta es repeticion de lo que se acaba de decir.
11 Esto es lo mismo que arriba se dijo v. 9, *hablar lo que no aprovecha.* Por *sábado* se entienden todos los dias festivos, y todo lo que pertenecia al culto divino; y lo mismo en el cap. LVI, 2.
12 En vez de las delicias carnales, de que por amor y respeto mio te privares, te colmaré de regalos espirituales, te daré una elevacion de espíritu, que te levantará sobre todas las cosas de la tierra, que mirarás con desprecio; y por último te pondré en posesion de la tierra que prometí á tu padre Jacob, que será como una prenda de que te daré tambien despues la tierra de los vivientes, llena de celestiales riquezas y delicias.
13 Y así no puede faltar su cumplimiento; porque todas estas profecías están anunciadas por boca del Señor.
14 No ha perdido nada de su fuerza.
15 Cerrado : no tiene tapadas las orejas.
16 Fueron causa de que os escondiese el rostro, y que os negase su favor.

a Infrà LXI, 4.— *b* Numer. XI, 23. Suprà L, 2. — *c* Suprà I, 15.

1 De homicidios. *De iniquidad,* como es de robos, violencias, injusticias, etc.
2 No hay quien la tome en consejo, quien la consulte para juzgar segun ella.
3 En una sombra y apariencia de justicia, con que quieren encubrir sus cohechos, odios, agravios, etc. *y hablan vanidades,* mentiras, engaños.
4 Como affigirian, oprimirian á su prójimo : *y parieron iniquidad,* y ponen en ejecucion sus malos designios. La palabra *trabajo* se toma aquí como en otros lugares, en el sentido en que se dice, que una mujer está en trabajo, cuando siente los dolores del parto. Véase Job XV, y el *Salm.* VII.
5 Este es un proverbio con el que se da á entender, que cuando los hombres perversos ponen en ejecucion sus malos designios y maquinaciones, acarrean mal á los otros y á sí mismos ; como si rompiéndose un huevo saliese un áspid, que mata no solamente á los que están presentes, sino tambien al que le rompió. Esto se aplica segun la opinion comun, que se tiene de los áspides y de los basiliscos.
6 Porque serán como telas de arañas, que desentrañando á las que las tejen, cuando mas sirven para cazar moscas.
7 De injusticia : no solamente inútiles, sino muy dañosas. Este modo de hablar muy frecuente en la santa Escritura y entre nosotros, se llama *miosis,* ó *disminucion,* que es cuando las palabras explican menos de lo que pasa, ó es en nuestro concepto : como cuando decimos : *Fulano no tiene nada de tonto :* en vez de decir : *Es muy avisado y discreto.* Ó en tiempo de calores grandes, decir : *No hace una pizca de frio :* en lugar de decir : *Hace gran bochorno.*
8 El apóstol S. Pablo alega este lugar en la *Epístola á los Romanos* III, 15.
9 Como si dijera : Adonde quiera que vayan estos hombres malignos, llevan consigo la desolacion y quebranto, como una peste, que todo lo consume.
10 *Y no hay juicio,* justicia, rectitud en sus acciones.
11 Es la misma sentencia ; la cual se aplica en particular á los Judíos incrédulos.
12 Padecerá inquietudes, adversidades y angustias, porque no se le concederá, que disfrute mucho tiempo lo que ha adquirido : y cuando se le despoje de ello, sentirá tanta pena como si le arrancaran las entrañas.
13 Se alejó la verdadera justicia.
14 *Esperamos luz* de prosperidad : *hé aquí tinieblas,* de calamidades y desastres. Todas estas expresiones sirven para dar á entender la extrema ceguedad y dureza de los Judíos, que en medio de la mayor luz y claridad con que los instruian los profetas, y entre los resplandores de la celestial doctrina, y obras maravillosas del Mesías, no quisieron abrir los ojos para reconocerle y abrazarle.

a Job XV, 35. — *b* Proverb. I, 16. Roman. III, 15.

mus meridie quasi in tenebris, in caliginosis quasi mortui.

11. Rugiemus quasi ursi omnes, et quasi columbæ meditantes gememus. Expectavimus judicium, et non est: salutem, et elongata est à nobis.

12. Multiplicatæ sunt enim iniquitates nostræ coram te, et peccata nostra responderunt nobis: quia scelera nostra nobiscum, et iniquitates nostras cognovimus.

13. Peccare et mentiri contra Dominum: et aversi sumus ne iremus post tergum Dei nostri, ut loqueremur calumniam et transgressionem: concepimus, et locuti sumus de corde verba mendacii.

14. Et conversum est retrorsum judicium, et justitia longè stetit: quia corruit in platea veritas, et æquitas non potuit ingredi.

15. Et facta est veritas in oblivionem: et qui recessit à malo, prædæ patuit: et vidit Dominus, et malum apparuit in oculis ejus, quia non est judicium.

16. Et vidit quia non est vir: et aporiatus est, quia non est qui occurrat: et salvavit sibi brachium suum, et justitia ejus ipsa confirmavit eum.

17. [a] Indutus est justitiâ ut loricâ, et galea salutis in capite ejus: indutus est vestimentis ultionis, et opertus est quasi pallio zeli.

día [1] como en tinieblas, en lugares obscuros como muertos.

11. Todos rugiremos como osos [2], y meditando gemiremos como palomas. Esperamos juicio [3], y no le hay: salud, y está lejos de nosotros.

12. Porque se han multiplicado nuestras maldades delante de tí, y nuestros pecados respondieron contra nosotros [4]: pues nuestras maldades están con nosotros, y conocimos nuestras iniquidades.

13. Pecamos, y mentimos contra el Señor [5]: y volvimos las espaldas para no ir en pos de nuestro Dios, para hablar calumnia [6], y transgresion: concebimos, y hablamos del corazon palabras de mentira.

14. Y se volvió atrás el juicio [7], y la justicia se puso lejos: porque cayó [8] en la plaza la verdad, y la equidad no pudo entrar.

15. Y la verdad fué puesta en olvido: y el que se apartó del mal, quedó expuesto á la presa [9], y lo vió el Señor, y apareció el mal ante sus ojos, porque no hay juicio.

16. Y vió que no hay varon [10]: y quedó en apuro, porque no hay quien se ponga de por medio: y halló la salud en su brazo, y su justicia ella misma le sostuvo.

17. Vistióse de justicia como de loriga, y yelmo de salud [11] en su cabeza: se puso vestidos de venganza, y cubrióse de zelo como de un manto [12].

1 Ferrar. *Tropezamos en siestas como noche, en sepulturas como muertos.* De donde no podemos salir, como los muertos de los sepulcros.

2 *Como osos heridos*, ó á quienes han robado sus cachorrillos, aullaremos, viéndonos abandonados de Dios, y gemiremos sin consuelo, como palomas ó tórtolas, que han perdido su consorte.

3 Que tomase por su cuenta nuestra causa, y nos vengase y salvase de nuestros enemigos; y no le hay, porque Dios, que solo nos podia librar, estará enojado con nosotros.

4 *Y nuestros pecados nos respondieron*, que merecíamos estas y mayores penas, este justo abandono, como recompensa de nuestras rebeliones. Otros: Nuestros pecados atestiguan contra nosotros. Ó tambien: Por todas partes nos van siguiendo, y con ellos las desgracias y miserias, que son su efecto.

5 Mas ahora ya confesamos, que hemos pecado contra el Señor.

6 Tambien confesamos arrepentidos, que nuestro designio ha sido sembrar calumnias, y violar en todo la justicia.

7 Nos volvió del todo las espaldas, nos abandonó, y se alejó de nosotros.

8 Faltó en la plaza pública, en donde estaban los tribunales, junto á las puertas de las ciudades.

9 Á ser víctima de hombres injustos y violentos. Todo esto se verificó en el inicuo juicio que hicieron los Judíos de Jesucristo, á quien sacrificaron y oprimieron por odios, y á fuerza de calumnias.

10 *Y vió, que no hay varon* inocente, ó justo sobre la tierra; y quedó como perplejo, y como falto de consejo en un negocio desesperado; admirado de que no hubiese uno, ni entre los hombres, ni entre los Ángeles, que fuese medianero con Dios irritado, y que á fuerza de ruegos, ó de algun otro modo pudiese templar su justa cólera, y desarmarla. Por tanto condolido, y compadecido de ver á su pueblo en una miseria tan grande, y tan destituido de todo consuelo y remedio; resolvió y determinó aplicarle por sí mismo, y de sí mismo. *Y halló la salud en su brazo*, que es su Cristo; y en su omnipotencia, ó en su Hijo halló la salud del hombre, enviándole al mundo, para que hecho hombre pudiese satisfacer condignamente, y de todo rigor de justicia por los pecados de los hombres.

11 MS. 6. *Capiello de salut.* Ferrar. *Vistióse justicia como cota, y capacete de salvacion en su cabeza.*

12 Resuelto este consejo, se presentará como un fuerte campeon al combate, y se armará de piés á cabeza, para vencer y derribar por su mano al mundo, al pecado, al demonio, á los tiranos, y á todos los enemigos de su pueblo. *Se vistió de justicia:* se vestirá de inocencia de vida. *Yelmo de salud*, de una voluntad firme y poderosa de salvar á los hombres, y de aquí será llamado Jesus, ó Salvador. *Se puso vestidos de venganza, y cubrióse de*

a Ephes. vi, 17. I Thessal. v, 8.

18. Sicut ad vindictam quasi ad retributionem indignationis hostibus suis, et vicissitudinem inimicis suis: insulis vicem reddet.

19. Et timebunt qui ab Occidente, nomen Domini: et qui ab ortu solis, gloriam ejus: cùm venerit quasi fluvius violentus, quem spiritus Domini cogit:

20. [a] Et venerit Sion redemptor, et eis, qui redeunt ab iniquitate in Jacob, dicit Dominus.

21. Hoc fœdus meum cum eis, dicit Dominus; Spiritus meus, qui est in te, et verba mea quæ posui in ore tuo, non recedent de ore tuo, et de ore seminis tui, et de ore seminis seminis tui, dicit Dominus, amodo et usque in sempiternum.

18. Como para hacer venganza [1], como para retornar indignacion á sus enemigos, y volver las veces á sus adversarios: á las islas dará su merecido.

19. Y los que están al Occidente temerán el nombre del Señor: y los que están al Oriente la gloria de él [2]: cuando viniere como rio impetuoso, á quien el espíritu del Señor impele;

20. Y cuando viniere á Sión [3] el Redentor, y á aquellos, que se vuelven de la maldad en Jacob, dice el Señor.

21. Esta será mi alianza con ellos [4], dice el Señor: Mi Espíritu, que está en tí, y mis palabras, que puse en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dice el Señor, desde ahora y para siempre.

CAPÍTULO LX.

La gloria de la Iglesia por la redencion, que Jesucristo le ha adquirido, y la union de muchas naciones, por donde tendrá ella su aumento y señorío. El mismo Señor será su paz, santificacion y felicidad eterna.

1. Surge, illuminare Jerusalem: quia venit lumen tuum, et gloria Domini super te orta est.

2. Quia ecce tenebræ operient terram, et caligo populos: super te autem orietur Dominus, et gloria ejus in te videbitur.

3. Et ambulabunt gentes in lumine tuo, et reges in splendore ortûs tui.

1. Levántate, esclarécete Jerusalém; porque ha venido tu lumbre, y la gloria del Señor ha nacido sobre tí [5].

2. Porque hé aquí que las tinieblas [6] cubrirán la tierra, y la obscuridad los pueblos: mas sobre tí nacerá el Señor, y su gloria se verá en tí.

3. Y andarán las gentes á tu lumbre, y los reyes al resplandor de tu nacimiento [7].

zelo, para vengar los agravios hechos á su Padre, y zelar su honra; para arrojar al demonio del dominio que se habia usurpado, y para curar lleno de caridad la mortal herida que habia recibido el género humano.

1 Se armará de esta suerte, como que vendrá á vengarse, á dar á sus enemigos la pena que merecen, y á tratar á las naciones segun sus obras; en una palabra, á sujetarlos á todos á sí, y á su Iglesia, como ellos habian sujetado antes al pueblo de Dios. Ferrar. *Gualardon á sus enemigos: á islas gualardon pagará.*

2 *Su nombre, su gloria*, su poder, su majestad: *cuando viniere* como un rio impetuoso, impelido de un viento recio del Espíritu del Señor; pues ninguno puede detener su corriente, sin que rebose por todas partes, y lo anegue, y cubra todo. En lo que se explica la rapidez con que el Evangelio se propagaria por toda la tierra despues de la venida del Espíritu Santo, sin que todas las fuerzas del mundo y del demonio reunidas en uno, pudiesen detener su corriente. El Hebréo: *Cuando viniere como un rio el enemigo* de su Iglesia: *el Espíritu del Señor levantará el estandarte*, congregará sus tropas, *contra él.*

3 Del mismo modo no habrá quien pueda impedir ni detener al Mesías, cuando viniere á redimir su Iglesia, á salvar aquellos Israelitas, que dejando sus maldades y vanas ceremonias, abrazaren la verdadera religion, y la justicia. Véase S. Pablo *á los Romanos* xi, 26.

4 La nueva alianza, que haré con ellos, con mi Iglesia: le daré mi Espíritu, que no faltará de ella hasta el fin del mundo, para que su doctrina y verdad, pasando de su boca á la de sus Apóstoles, y de esta á la de los obispos sus sucesores, pase tambien de padres á hijos, y de siglo en siglo hasta la eternidad. Tal es la alianza de la nueva ley de gracia, que será eterna.

5 *Levántate*, Jerusalém, de las inmundicias de los vicios en que estás anegada: echa de tí la ceguedad é ignorancia en que vives: abre los ojos para ver la luz, que va á nacer sobre tí: recibe la luz de la fe y de la gracia, que te trae el Sol de justicia Jesucristo.

6 *Tinieblas* de idolatría, de errores, y de todo género de vicios y de pecados.

7 Á la celestial luz, que derramarás por todo el mundo, y con que le alumbrarás. *II Corinth.* iii, *ult.* et *Ephes.* v, 14. Estas palabras se aplican por la Iglesia al misterio de la Epifanía, ó manifestacion del Señor, cuando se dió á conocer á los Magos, los cuales le adoraron, y fueron las primicias de los Gentiles.

a Rom. xi, 26.

4. [a] Leva in circuitu oculos tuos, et vide: omnes isti congregati sunt, venerunt tibi: filii tui de longè venient, et filiæ tuæ de latere surgent.

5. Tunc videbis, et afflues, et mirabitur et dilatabitur cor tuum, quando conversa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi:

6. Inundatio camelorum operiet te, dromedarii Madian et Epha: omnes de Saba venient, aurum et thus deferentes, et laudem Domino annuntiantes.

7. Omne pecus Cedar congregabitur tibi, arietes Nabaioth ministrabunt tibi: offerentur super placabili altari meo, et domum majestatis meæ glorificabo.

8. Qui sunt isti, qui ut nubes volant, et quasi columbæ ad fenestras suas?

9. Me enim insulæ expectant, et naves maris in principio, ut adducam filios tuos de longè: argentum eorum, et aurum eorum cum eis, nomini Domini Dei tui, et sancto Israël, quia glorificavit te.

10. Et ædificabunt filii peregrinorum muros tuos, et reges eorum ministrabunt tibi: in indignatione enim mea percussi te: et in reconciliatione mea misertus sum tui.

4. Alza tus ojos al rededor, y mira [1]: todos estos se han congregado, vinieron á tí: tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas del lado se levantarán [2].

5. Entonces verás, y te enriquecerás, y tu corazon se maravillará y ensanchará, cuando se convirtiere á tí la muchedumbre del mar [3], y la fortaleza de las naciones viniere á tí:

6. Inundacion de camellos [4] te cubrirá, dromedarios de Madian y de Epha: todos los de Sabá vendrán [5], y traerán oro é incienso, anunciando alabanza al Señor.

7. Todo el ganado de Cedar se recogerá para tí, los carneros de Nabayóth serán para tu servicio [6]: serán ofrecidos sobre mi altar de propiciacion, y haré gloriosa la casa de mi majestad [7].

8. ¿Quién son esos, que vuelan como nubes, y como palomas [8] á sus ventanas [9]?

9. Porque las islas á mí me esperan [10], y las naves del mar desde el principio, para que traiga tus hijos de lejos: su plata y su oro con ellos, al nombre del Señor tu Dios, y al Santo de Israél, que te ha glorificado.

10. Y los hijos de los extraños [11] edificarán tus muros, y los reyes de ellos te servirán: porque en mi enojo te herí: mas en mi reconciliacion tuve misericordia de tí.

1 Á todas las cuatro plagas del mundo. — 2 De todas partes. El Hebréo: *A tu lado se criarán.*

3 Muchas naciones y pueblos que habitan en las islas del mar, ó que estan de la otra parte de él; naciones fuertes y belicosas vendran á unirse contigo.

4 MS. 6. *Ondamiento de camellos.* Madian estaba en la costa oriental del mar Rojo; y Epha en la Arabia Petrea. La primera se llamó así de Madián, hijo de Abrahám, que tuvo de Cethura; y Epha, de un hijo de Madián del mismo nombre. Dichas regiones son abundantes de camellos y *dromedarios:* estos se llaman así por su velocidad, del verbo δρομεῖν, que significa *correr.*

5 País situado en la Arabia Feliz, de donde los Magos fueron guiados por una estrella para buscar, adorar y ofrecer sus presentes á Jesucristo. MATTH. II, 9.

6 FERRAR. *Barvezes de Nabayóth te servirán.* MS. 6. *Serán á tí adobados.* Cedar y Nabayóth fueron hijos de Ismaél, hijo de Abrahám y de Agár, de los cuales descendieron los Cedarenos y Nabateos, que habitaban en la Arabia Desierta, y poseian abundancia de ganados. S. JERÓNIMO por estas naciones, que aquí se nombran, entiende las bárbaras que habia cercanas á Israél; y por el oro, incienso y ganados, todos los presentes, ofrendas y donativos, que se hacen al Señor y á su Iglesia para su honra y culto. *Sobre mi altar de propiciacion;* porque no se ofrecen por los fieles con otro fin, sino para que el sacrificio eucarístico, y todos los oficios eclesiásticos se celebren con el mayor decoro, majestad y aparato, y que acompañados de la devocion interior de los que asisten á ellos, sean agradables á Dios, y amansen su ira justa contra los pecadores.

7 La Iglesia, en la que Dios particularmente muestra su gloria, poder y majestad por medio de todas sus gracias, milagros y dones espirituales.

8 *¿Quién son esos* pueblos hasta ahora desconocidos, y de quien no se tenia noticia, que con tanta velocidad vienen volando como nubes al gremio de la Iglesia? Puede esto tambien entenderse de los Apóstoles, y de los predicadores apostólicos que propagaron la luz del Evangelio por todo el mundo, y principalmente de los que la derramaron por las Indias y por las Américas.

9 Á las ventanas de su palomar.

10 Los habitadores de las islas del mar, y de la otra parte de él, que son los pueblos mas remotos, luego que oigan hablar de Jesucristo correrán hácia él, y se incorporarán en su Iglesia, y consagrarán sus riquezas al nombre del Señor y al Santo de Israél, que lo llenará todo de la grandeza y gloria de su Iglesia. Los LXX trasladaron ἐν πρώτοις, *in primis,* con la mayor ansia y zelo. FERR. *Naves de Tarsis en la primería.*

11 Cyro, Darío y Artajerjes edificarán los muros de Jerusalém; Constantino, Theodosio y otros principes ofrecerán á Cristo muchos templos. En sentido alegórico: Los predicadores apostólicos edificarán, propagarán, y defenderán la Iglesia de Cristo con su doctrina, con su ejemplo, y con su sangre.

a Suprà XLIX, 18.

11. [a] Et aperientur portæ tuæ jugiter: die ac nocte non claudentur, ut afferatur ad te fortitudo gentium, et reges earum adducantur.

12. Gens enim et regnum, quod non servierit tibi, peribit: et gentes solitudine vastabuntur.

13. Gloria Libani ad te veniet, abies et buxus, et pinus simul, ad ornandum locum sanctificationis meæ, et locum pedum meorum glorificabo.

14. Et venient ad te curvi filii eorum, qui humiliaverunt te, et adorabunt vestigia pedum tuorum omnes qui detrahebant tibi, et vocabunt te civitatem Domini, Sion Sancti Israël.

15. Pro eò quòd fuisti derelicta, et odio habita, et non erat qui per te transiret, ponam te in superbiam sæculorum, gaudium in generationem et generationem:

16. Et suges lac gentium, et mamillâ regum lactaberis: et scies quia ego Dominus salvans te, et Redemptor tuus fortis Jacob.

17. Pro ære afferam aurum, et pro ferro afferam argentum, et pro lignis æs, et pro lapidibus ferrum: et ponam visitationem tuam pacem, et præpositos tuos justitiam.

11. Y estarán tus puertas abiertas de continuo [1]: de dia y de noche no se cerrarán, para que sea conducida á tí la fortaleza [2] de las naciones, y te sean conducidos sus reyes.

12. Porque la nacion y el reino, que á tí no sirviere, perecerá [3]: y las naciones serán destruidas y desoladas [4].

13. A tí vendrá la gloria del Líbano, el abeto y el boj, y el pino juntamente, para adornar el lugar de mi santificacion [5], y glorificaré el lugar de mis piés.

14. Y vendrán á tí encorvados [6] los hijos de aquellos que te abatieron, y adorarán las huellas de tus piés todos los que te desacreditaban, y te llamarán la ciudad del Señor, la Sión del Santo de Israél.

15. Porque fuiste desamparada [7] y aborrecida, y no habia quien por tí pasase, te pondré por lozanía de los siglos [8], para gozo en generacion y generacion:

16. Y mamarás leche [9] de las naciones, y serás amamantada por el pecho de los reyes: y sabrás, que yo soy el Señor tu Salvador, y tu Redentor, el fuerte de Jacob.

17. En lugar de cobre traeré oro [10], y por hierro traeré plata, y por leños cobre, y por piedras hierro: y pondré en tu gobierno la paz [11], y en tus presidentes la justicia [12].

1 Por la paz y seguridad de que gozará la Iglesia, la cual como buena Madre no excluirá á ninguno de su entrada; y por el inmenso número de hijos, que á todas horas entrarán en ella.

2 Las riquezas de las naciones.

3 Porque fuera de la Iglesia no hay salud. Por lo que no basta sentir bien de la Cabeza, que es Jesucristo, si no se siente bien de su cuerpo, que es la Iglesia, permaneciendo en su fe y obediencia, porque como dice S. CIPRIANO, no tendrá á Cristo por Padre, el que no tuviere á la Iglesia por Madre.

4 Como sucedió en el diluvio universal con todos los que estaban fuera del arca; á lo cual se alude en este lugar.

5 Se hace aquí alusion á la fábrica del templo de Salomón, en cuyo suntuoso edificio se emplearon todas estas maderas: *Exod.* XXV, 12, et *I Paralip.* XXVIII, 2, y en otro sentido se entiende todo lo que pertenece al decoro, adorno y firmeza de la Iglesia. *Y glorificaré:* aludiéndose tambien á que era como la peana de los piés del Señor, que se figuraba sentado sobre alas de querubines.

6 Con la mayor humildad y sumision vendrán á venerarte, y tambien á suplicarte, que los pongas en el número de hijos.

7 Esto principalmente pertenece á la violenta persecucion, que padeció la Iglesia de parte de los Judíos, estando aun en su cuna, pues á excepcion de los Apóstoles, que permanecieron en Jerusalém, la pequeña *grey* de fieles que entonces habia, fué toda disipada y dispersa, como se refiere. *Actor.* VIII, 1.

8 Te engrandeceré, y llenaré de gloria y de gozo por todos los siglos y edades venideras. La palabra *superbiam* se toma en alabanza y buen sentido, como el *superbietis* del siguiente capítulo; y en nuestro lenguaje *una fábrica soberbia, un soberbio palacio, etc.*

9 MS. 6. *Y serás mamantada.* Los pueblos y los reyes consagrarán con mucho gusto sus bienes y riquezas para tu decoro y engrandecimiento. Ó tambien: Gozarás de todas las delicias, riquezas y majestad de los reyes. FERRAR. *Y mamarás leche de gentes, y teta de Reyes mamarás.*

10 Se alude aquí á la abundancia de estos metales, que habia en el reinado de Salomón. *III Reg.* X, 27. La Iglesia de Jesucristo gozará de la abundancia y riquezas del rey Salomón, no solamente materiales, sino principalmente las espirituales de sabiduría, doctrina, dones, virtudes, talentos, en que ella excederá sin comparacion á la Sinagoga.

11 En lo que se indica el paternal cuidado del príncipe, porque este como buen pastor debe cuidar y visitar su ganado para conocerlo y gobernarlo.

12 FERR. *Pondré tu tributo paz, y tus apretantes justicia.* Y haré que los que te gobiernen sean hombres justos y zelosos de la justicia. Los LXX: *Y daré tus príncipes en paz, y tus obispos en justicia;* como si dijera:

a Apoc. XXI, 25.

18. Non audietur ultrà iniquitas in terra tua, vastitas et contritio in terminis tuis, et occupabit salus muros tuos, et portas tuas laudatio.

19. [a] Non erit tibi ampliùs sol ad lucendum per diem, nec splendor lunæ illuminabit te: sed erit tibi Dominus in lucem sempiternam, et Deus tuus in gloriam tuam.

20. Non occidet ultrà sol tuus, et luna tua non minuetur: quia erit tibi Dominus in lucem sempiternam, et complebuntur dies luctûs tui.

21. Populus autem tuus omnes justi, in perpetuum hæreditabunt terram, germen plantationis meæ, opus manûs meæ ad glorificandum.

22. Minimus erit in mille, et parvulus in gentem fortissimam: ego Dominus in tempore ejus subitò faciam istud.

18. No se oirá mas hablar de iniquidad en tu tierra [1], ni habrá estrago ni quebrantamiento en tus términos, y ocupará la salud tus muros [2], y tus puertas la alabanza.

19. No tendrás mas el sol [3] para que luzca de dia, ni el resplandor de la luna te alumbrará: sino que te será el Señor por luz perdurable [4], y tu Dios por tu gloria.

20. No se pondrá tu sol de allí adelante, y tu luna no menguará [5]: porque el Señor te será por luz perdurable, y serán acabados los dias de tu llanto.

21. Y tu pueblo todos justos, heredarán para siempre la tierra [6], pimpollo de mi plantío, obra de mi mano para glorificarme.

22. El menor valdrá por mil [7], y el párvulo por una nacion muy valiente: yo el Señor á su tiempo [8] haré esto súbitamente.

CAPITULO LXI.

Ministerio del Salvador. Jesucristo es declarado redentor del género humano. Conversion de los Gentiles por la predicacion de los Apóstoles. Restauracion de la Iglesia, y consuelo de los fieles.

1. [b] Spiritus Domini super me, eò quòd unxerit Dominus me: ad annuntiandum mansuetis misit me, ut mederer contritis corde,

1. El espíritu del Señor sobre mí, porque me ungió [9] el Señor: me envió para evangelizar á los mansos, para medicinar á los contritos de co-

En vez de exactores injustos y violentos, que suelen oprimir á los pueblos, te daré unos príncipes y superiores eclesiásticos, tan justos y tan amantes de la justicia, que parezcan ser la misma paz y la misma justicia. En lo que se explica cuales quiere Dios que sean los prelados y superiores de su Iglesia, para que de ellos como de cristalinas fuentes se derive la santidad á todos los hijos de ella.

1 Que se permita ó tolere por tus leyes, que serán santísimas. Pero esto y todo lo que se sigue pertenece mas bien al estado de la Iglesia triunfante, adonde como transportado de su celestial hermosura se arrebata el profeta.

2 El Hebréo: *Y á tus muros llamarás salud, y á tus puertas alabanza.* Dentro de tus muros reinará la abundancia de todos los bienes, y no se oirán sino alegres y suaves cánticos de alabanzas y de acciones de gracias.

3 Esta es una ilustre profecía de lo que ha de acaecer despues del juicio final. Y el sentido es este: No necesitarás mas del movimiento del sol, porque ya entonces no habrá tiempo, sino que todos los astros permanecerán quietos en su propio órden y lugar. Habac. iii. Ni la luna padecerá sus menguantes, porque estará siempre en oposicion al sol, llena y perfecta. Y aunque entonces su luz será como la del sol, pero la recibirá del mismo sol. Cesará el movimiento de los cielos, porque cesará su causa final, que es la produccion y consumacion de las cosas, y porque el descanso es mas perfecto que el movimiento, por cuanto es el término de aquel; así que por él cada cosa se asemeja mas á la causa primera que es inmoble.

4 Véase el *Apocal.* xxi, 4, 23. — 5 Ferrar. *No será acogida.*

6 Poseerán la tierra de los vivientes estas nuevas plantas que yo escogí, planté y cultivé para gloria mia.

7 El menor de los renuevos que yo plantaré, dará de sí otros mil renuevos: en lo que se significa el fruto grande que producirian los Apóstoles y sus sucesores con su predicacion, y cuan rápidos progresos habia de hacer el Evangelio por todo el mundo. Véase S. Jerónimo. *Por una gente muy fuerte:* por un pueblo muy crecido y numeroso.

8 Brevemente haré esto en el tiempo que tengo determinado establecer mi Iglesia, para que los fieles vivan en ella, y de su seno pasen al eterno descanso.

9 El mismo Jesucristo declaró que le pertenecia á sí mismo este lugar y profecía de Isaías, Luc. iv, 18. Lo cual todo debe entenderse segun la naturaleza humana, que tomó y unió á sí, porque segun la divinidad, ni fué ungido, ni estaba sobre él el Espíritu del Señor, antes bien el mismo Espíritu procede eternamente del Padre y del Hijo, y temporalmente es enviado por los mismos á los hombres. Lo que aquí se significa es, que Jesucristo en cuanto hombre fué ungido con toda la plenitud del Espíritu Santo, para que de ella, por la union con la Cabeza, participasen todos los miembros. Joan. i, 16. *Act.* x, 38.

a Apoc. xxi, 23; xxii, 5. — *b* Luc. iv, 18.

et prædicarem captivis indulgentiam, et clausis apertionem:

2. Ut prædicarem annum placabilem Domino, et diem ultionis Deo nostro: ut consolarer [a] omnes lugentes:

3. Ut ponerem lugentibus Sion, et darem eis coronam pro cinere, oleum gaudii pro luctu, pallium laudis pro spiritu mœroris: et vocabuntur in ea fortes justitiæ, plantatio Domini ad glorificandum.

4. Et [b] ædificabunt deserta à sæculo, et ruinas antiquas erigent, et instaurabunt civitates desertas, dissipatas in generationem et generationem.

5. Et stabunt alieni, et pascent pecora vestra: et filii peregrinorum agricolæ et vinitores vestri erunt.

6. Vos autem sacerdotes Domini vocabimini: Ministri Dei nostri, dicetur vobis: Fortitudinem gentium comedetis, et in gloria earum superbietis.

7. Pro confusione vestra duplici, et rubore laudabunt partem suam: propter hoc in terra sua duplicia possidebunt, lætitia sempiterna erit eis.

8. Quia ego Dominus diligens judicium, et odio habens rapinam in holocausto: et dabo

razon, y predicar remision á los cautivos, y abertura á los encerrados [1]:

2. Para predicar el año de reconciliacion [2] con el Señor, y el dia de venganza [3] de nuestro Dios: para consolar á todos los que lloran:

3. Para poner á los que lloran de Sión, y darles corona por ceniza, óleo de gozo por llanto, manto de alabanza por espíritu de tristeza: y los que están en ella [4] serán llamados los fuertes de justicia, plantío del Señor para gloria suya.

4. Y edificarán los desiertos desde el siglo [5], y alzarán las ruinas antiguas, y restaurarán las ciudades desiertas, desbaratadas por generacion y generacion.

5. Y se pararán los extraños, y apacentarán vuestros ganados [6]: y los hijos de los extranjeros serán vuestros labradores y viñadores.

6. Mas vosotros seréis llamados sacerdotes del Señor [7]: Ministros de nuestro Dios se os dirá á vosotros: Comeréis la fortaleza [8] de las naciones, y con la gloria de ellos os pondréis lozanos [9].

7. En lugar de vuestra doble confusion [10], y de vuestra vergüenza alabarán su suerte: por tanto poseerán en su tierra dobles cosas [11], tendrán alegría perdurable

8. Porque yo soy el Señor, que amo la justicia, y que aborrezco holocaustos de rapiña [12]: y daré

1 *Encerrados* en cárcel. El Hebréo: *Para atar las vendas á los contritos de corazon.* Ferrar. *Para albriciar á humildes, embióme para soldar á quebrantados de corazon, para pregonar á captivos alforria; y á atados abrimiento de cárcel.* Los lxx. *Para evangelizar á los pobres,* y así lo alega S. Lucas en el citado *cap.* iv. El sentido es el mismo: Pobres de espíritu, humildes que conocen su miseria, ceguedad é ignorancia, y esperan el consuelo y libertad de Jesucristo. Algunos trasladan la voz hebréa ענוים *nghanavim, afligidos:* lo que tambien conviene á la afliccion de corazon ó tristeza por la consideracion de sus miserias y pecados. La Escritura los llama tambien á estos mismos *contritos,* ó quebrantados *de corazon.*

2 Los lxx: *Acepto* á Dios y á los hombres. El Hebréo: *De la buena voluntad* de Jehováh, de gracia y de reconciliacion, de Jubileo, al cual se hace aquí alusion; por cuanto en él se daba libertad á todos los siervos, y se pagaban ó perdonaban todas las deudas.

3 En que el Señor por Jesucristo vengará sus agravios y los de sus amigos, contra el demonio y todos sus secuaces.

4 En Sión, en la Iglesia. Y los que habitan en la Iglesia se llamarán *los fuertes:* ministros poderosos, fuertes en mantener y defender la justicia: sus Apóstoles y sucesores, los mártires, los confesores, etc., como árboles plantados por la mano del Señor para gloria suya.

5 Véase arriba cap. lviii, 12.

6 Y no solamente de la Judea, sino de entre los Gentiles convertidos á Jesucristo, saldrán en la nueva Iglesia los pastores, obispos y doctores, para guardar mi ganado, y apacentarle con el pasto de mi celestial doctrina.

7 Los de Sión seréis mis Apóstoles, seréis llamados por excelencia los sacerdotes del Señor, primeros ministros de Dios, sus domésticos y familiares.

8 La abundancia de bienes y riquezas.

9 Ufanos, gloriosos y admirables, como trasladan los lxx. Véase *I Corinth.* i, 4.

10 En vez de las muchas afrentas, ignominias y tormentos que sufriréis de los tiranos, *alabarán,* alabaréis (es *enálage* de persona) vuestra suerte, la suerte que os tocará de padecer por la gloria del nombre de Jesus. *Actor.* v, 41.

11 MS. A. *Doblería.* Premios multiplicados é inefables, los dones del Espíritu Santo, no solamente en el cielo, sino tambien en la tierra. Puede asimismo exponerse: Colmados y grandes bienes en el alma y en el cuerpo. Se hace aquí alusion al *espíritu doblado* de Elías, que pedia Eliseo que le dejase en su traslacion al paraiso como á su primogénito.

12 Todas las cosas adquiridas por medios injustos y violentos, aunque voluntariamente se ofrezcan á Dios, le son abominables; porque aborrece la injusticia.

a Matth. v, 5. — *b* Suprà lviii, 12.